

# LA MONTAÑA



DE "LA MONTAÑA ARTISTICA  
— Y MONUMENTAL" —

BAREYO.—El ábside exterior. — (Foto Ceballos.)

# 3 Productos insustituibles E INDISPENSABLES AL HOGAR

## “SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.

Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

## “ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

## “LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,  
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



## Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA  
EN EL AÑO 1878

|                              |                  |
|------------------------------|------------------|
| Capital . . . . .            | Ptas. 10.000,000 |
| Desembolsado . . . . .       | „ 2.500,000      |
| Fondo de Reserva . . . . .   | „ 1.950,000      |
| Fondo de Previsión . . . . . | „ 325,000        |

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, CSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

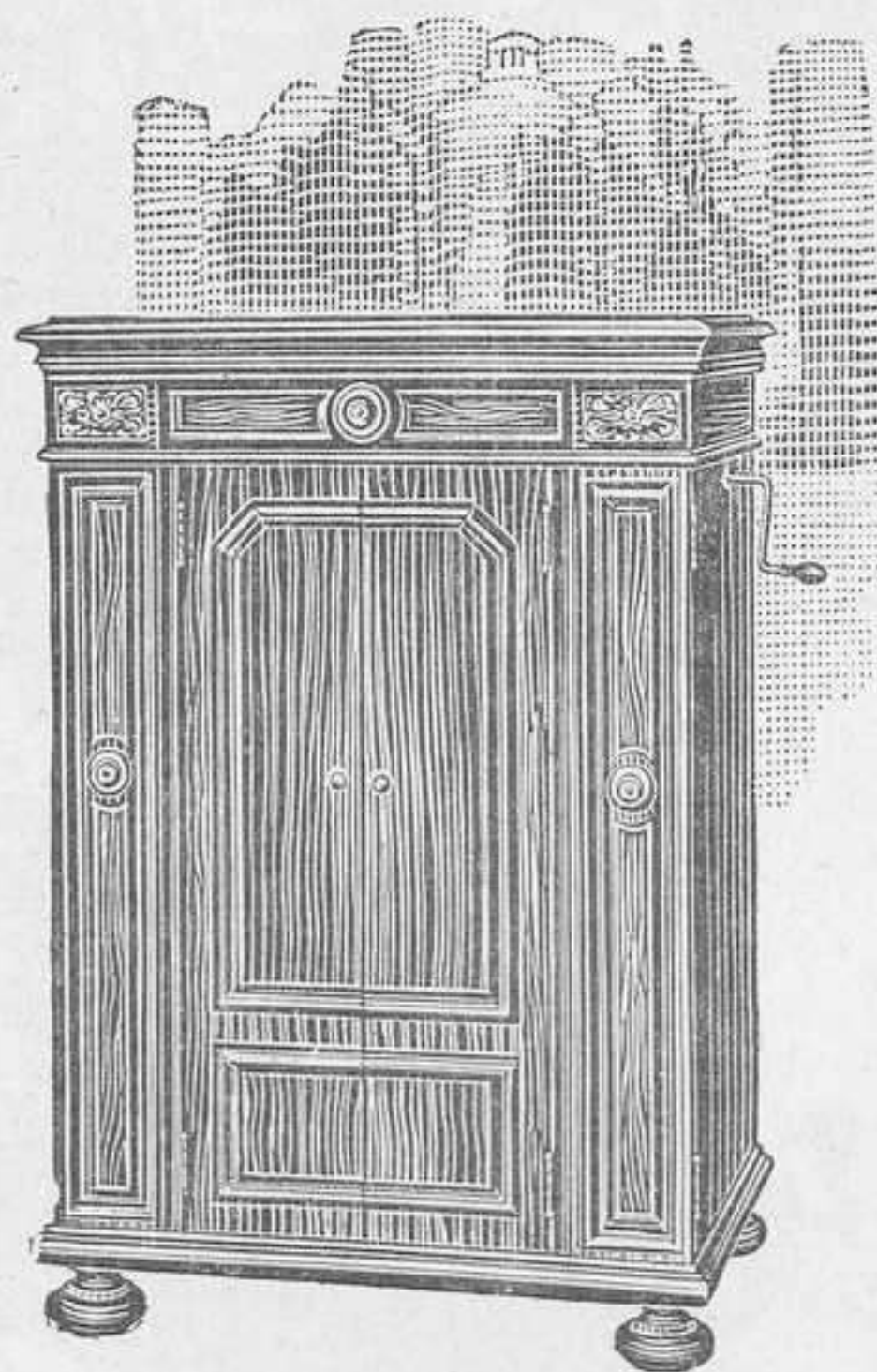
Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha  
oído Vd.  
la  
nueva  
VICTROLA

ORTOFONICA

Viuda de  
Ricla  
(Muralla) 83 y 85  
Humara y Lastra  
S. en C.  
Teléfonos  
A-3498  
M-9093

# LA OLIVA

PANADERIA Y GALLETERIA

## M. Irastorza y Ca.

VICT. R. DE LUZURIAGA 135, antes Vives

TELEFONO M-6630.

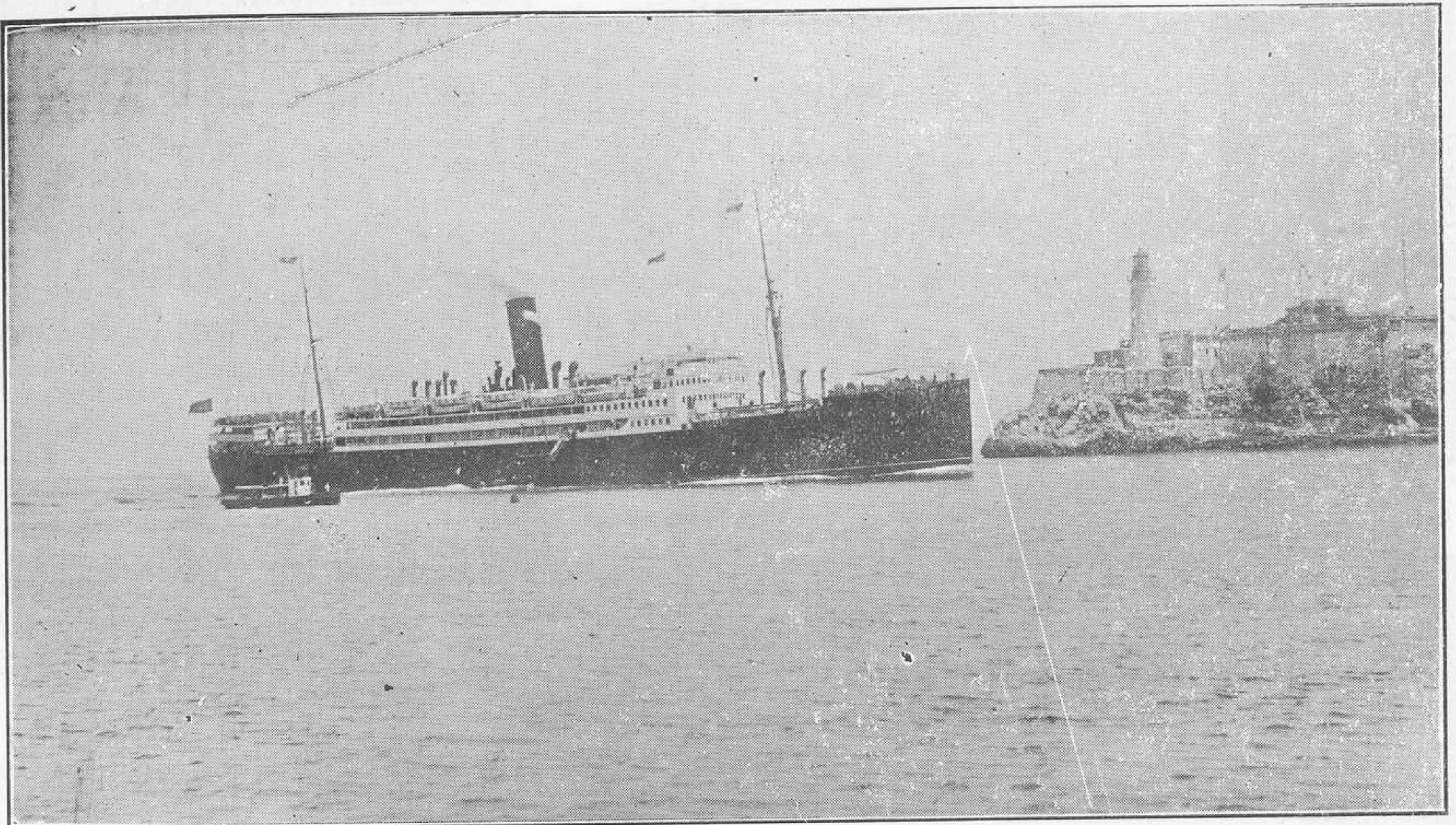
# “EL TRATADO”

Almacén Importador de Víveres

## M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120.-Teléf. A-4946

## VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA



SERVICIOS REGULARES DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.  
LINEA RAPIDA AL NORTE DE ESPAÑA Y MEXICO—SERVICIO CADA 22 DIAS.

### PROXIMAS SALIDAS DE HABANA

PARA VERACRUZ Y TAMPICO

48 horas de viaje:

13 Septiembre, “ALFONSO XIII”.  
5 Octubre, “CRISTOBAL COLON”.  
27 Octubre, “ALFONSO XIII”.  
18 Noviembre, “CRISTOBAL COLON”.

CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO

9 días de viaje:

24 Septiembre, “ALFONSO XIII”.  
16 Octubre, “CRISTOBAL COLON”.  
7 Noviembre, “ALFONSO XIII”.  
29 Noviembre, “CRISTOBAL COLON”.

LINEA CANARIAS, GOLFO MEXICANO Y MEDITERRANEO—SERVICIO CADA 26 DIAS.

### PROXIMAS SALIDAS DE HABANA

VERACRUZ Y GALVESTON O NEW ORLEANS:

Día 16 de Septiembre.  
„ 12 „ Octubre.  
„ 7 „ Noviembre.  
„ 3 „ Diciembre.  
„ 28 „ Diciembre.

PARA CANARIAS, CADIZ Y BARCELONA:

Día 3 de Octubre.  
„ 29 „ Octubre.  
„ 24 „ Noviembre.  
„ 20 „ Diciembre.  
„ 14 „ Enero 1927.

ESTOS VAPORES ATRACAN A LOS MUELLES DE LA PORT OF HAVANA DOCKS CO.

PARA MAS INFORMES, DIRIGIRSE A MANUEL OTADUY, AGENTE GENERAL.

SAN IGNACIO 72.

APARTADO 707.  
HABANA.

TELEFONOS: A-6588 y A-7900.

# TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS  
Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCES  
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

*Avenida de México No. 4 (Cristina)*

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Cable y Telégrafo:  
"CAGIGA"

Apartado 854

Claves:  
A. B. C. 5a. Edic.  
SOUTHARD



Editorial HERMES Compostela 78

Imprenta, Papelería,

Efectos de Escritorio

Teléfono A-3468.—Apartado 2097

Habana, Cuba.

## SIERRA

# "VIVES"

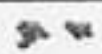
ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION



# AVELINO GONZALEZ



TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135

HABANA

## GARAGE

# "LA UNION"

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TA-  
LLER DE MECANICA. ACEITES GASOLI-  
NA. GRASAS Y GOMAS.

ooo

MAQUINAS PARA PASEOS  
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.



## LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TEL. A-8364.

MURALLA 63.

H A B A N A .

Teléfonos :

Casa : A-7442 y M-7497.

Lonja : M-6009.

## LLAMAS Y RUIZ

Importadores de víveres.

Amistad 95.

Habana.

## HOTEL ROYAL

— DE —

## URBANO GARCIA

LIMPIAS (SANTANDER)

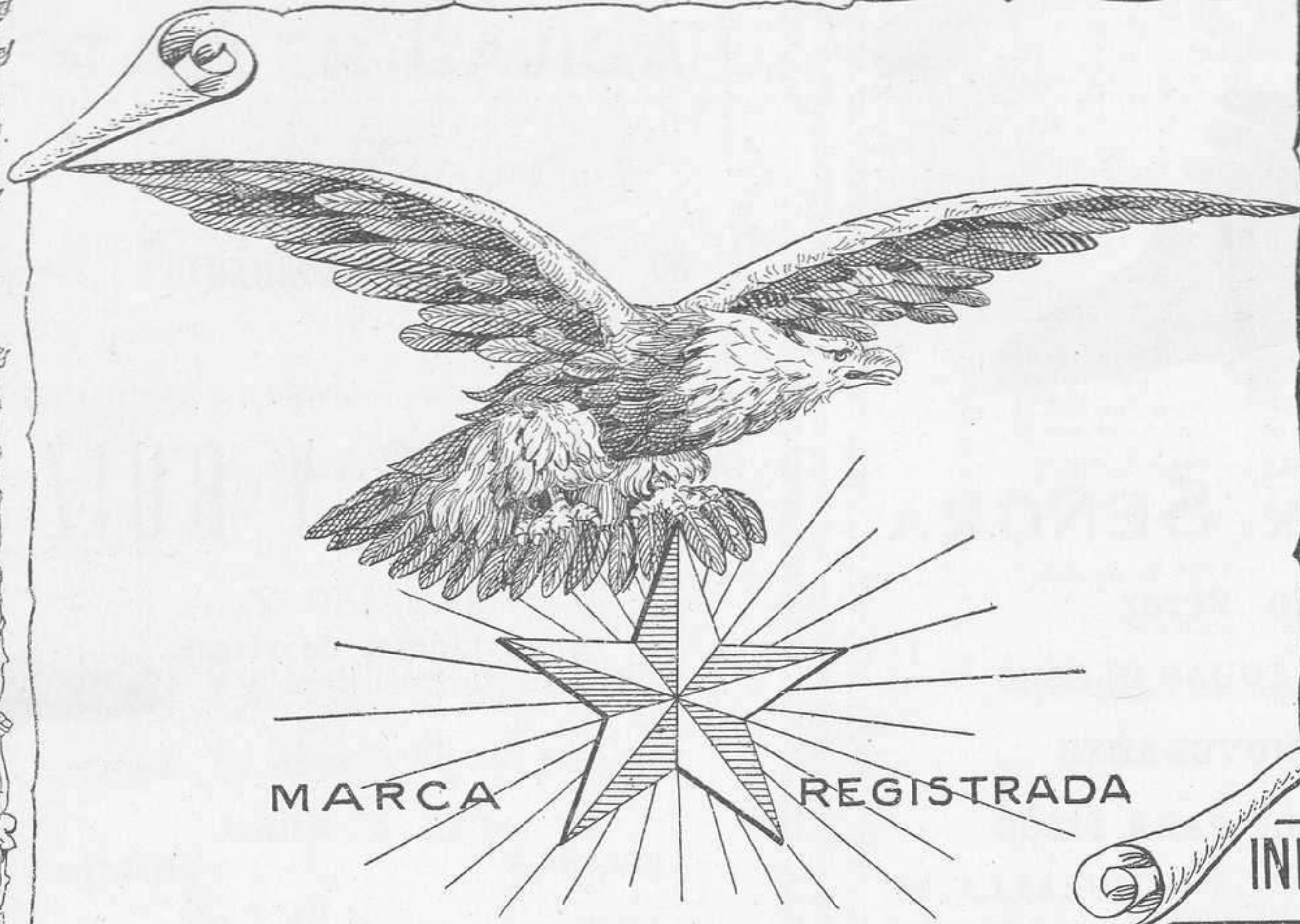
El establecimiento preferido por los turistas

Confort y Esmero

El más importante de Limpias

Especialidad en el servicio para bodas, bautizos, etc.

Emplazado a diez metros del templo del Cristo Milagroso



GRAN  
FABRICA  
DE  
SOMBREROS  
DE  
PAJILLA

INDEPENDIENTE

# J. BARQUIN Y CA. S. EN C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR APARTADO N° 1234.

## HABANA.

EL SOMBRERO  
DE  
CASTOR MAS FINO

AGENTES

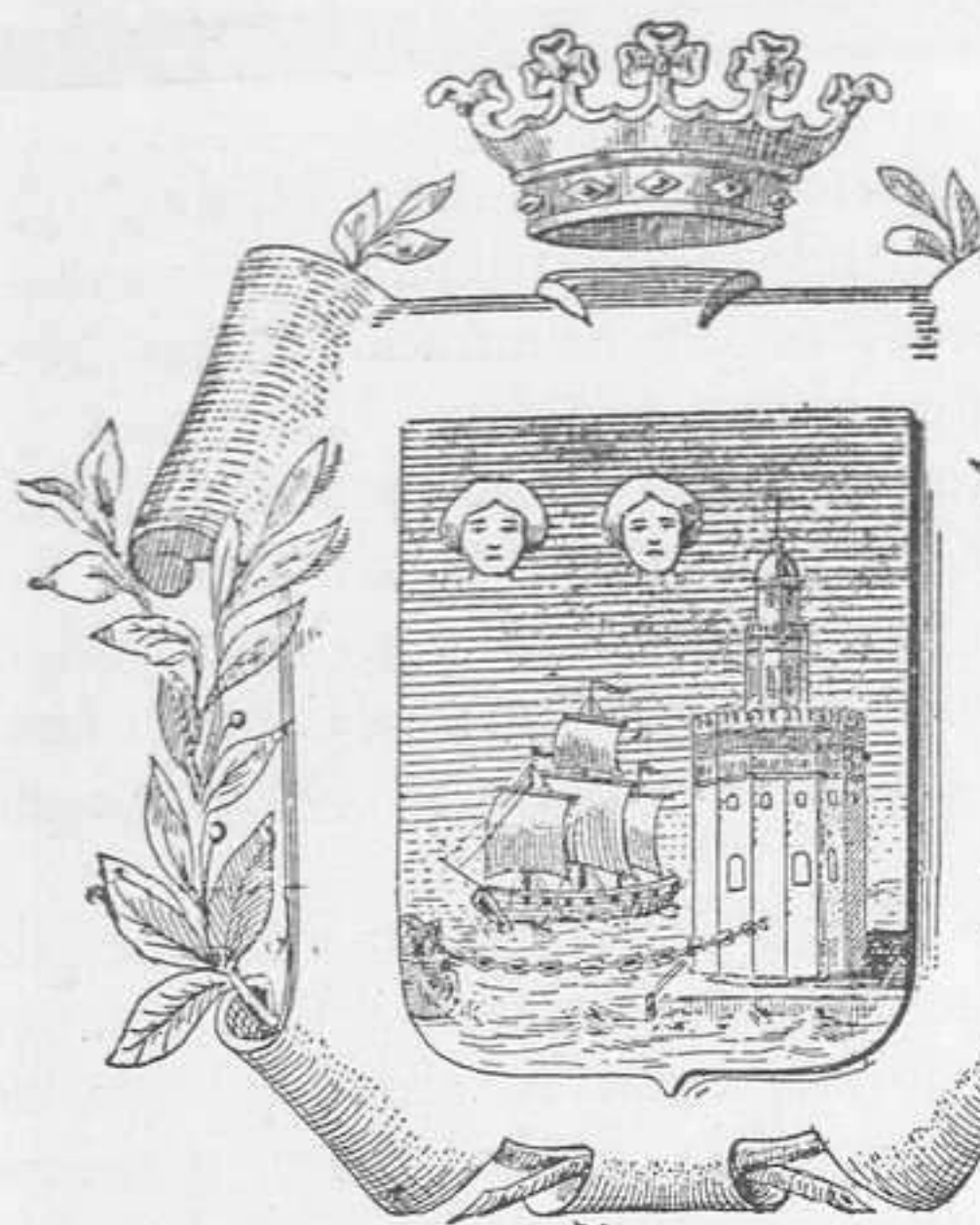
EXCLUSIVOS  
PARA

LA ISLA DE CUBA  
Y

MEXICO



MARCA DEPOSITADA



# LA MONTAÑA

REVISTA DECENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR  
J. M. FUENTEVILLA  
DIRECTOR  
F. BASOA Y MARSELLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:  
EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts.  
INTERIOR, UN MES..... }

OFICINAS Y ADMINISTRACION:  
AMARGURA 44  
TELEFONO A-8720

AÑO XI

HABANA, 30 DE NOVIEMBRE DE 1926

NUM. 33

PLUMADA

## ELOGIO DEL DOCTOR MADRAZO

Hemos sabido, por un bello artículo de José del Río, en 'La Atalaya', que en la Vega de Pas se dió un banquete de honor a don Enrique Diego Madrazo. Aunque no somos gente de banquete ni andamos en fiestas, es lo probable que hubiéramos ido a la Vega de Pas a sentarnos en la mesa donde se brindaba por el nobilísimo Doctor. Hubiéramos ido por el afecto respetuoso que le tenemos y porque se premiaba cordialmente los méritos científicos y personales de un gran montañés.

En razón de no habernos enterado más a tiempo y de haber andado en viajes y quehaceres, amén de la poca disposición de los ojos para trabajar de noche, sale un poco tardío este artículo. Pero nos parece un deber escribirle.

Elogiando otras veces la generosidad de algunos distinguidos montañeses, tuvimos siempre en la pluma y en el pensamiento el nombre esclarecido de este señor de la Vega de Pas. Señor al nuevo estilo, que es el revés del anterior señorío, porque ahora es señor, o debe serlo, aquel que trabaja generosamente por los demás y antes era señor el que recibía bienes sin cuento de lo que trabajaban los demás para él. Todo hombre que como el doctor Madrazo ha llegado en un momento dado a la mayor altura de una ciencia y además supo dar su dinero, su pensamiento y su acción, representa el más delicado señorío. El otro día decíamos en este mismo periódico, hablando de la necesidad de cambiar en los escudos de las ciudades los viejos lemas, que Santander tenía que idear un nuevo escudo, y ahora decimos al hablar de este hombre generoso, que hay que pensar en una nueva nobleza y no dar señoríos por abolengo, sino por elevadas acciones enteramente personales. Señorío mayor el que más riqueza cree y menos riqueza use; el que más estudie y más bienes produzca con sus estudios; el que más suba por medio del trabajo y la vida decente. El generoso que contribuya siempre a toda empresa elevada con su dinero, con su trabajo y con su ries-

go; el humilde mismo, el hombre verdaderamente del pueblo que conserve el corazón virgen, pues humildad es lo contrario enteramente que humillación... Tal debe ser el nuevo espíritu de la vida, y hacia esa idealidad debe tender toda dirección, desde la paternal y escolar hasta la de las autoridades oficiales y morales. Tal es lo que significa, después de todo, no sólo ser como son estos Pelayo, Cagiga, Madrazo, etcétera, sino a lo que tienden con sus actos generosos intelectual y económicamente.

Don Enrique Diego Madrazo es digno de admiración y respeto, porque tuvo el poético sentimiento — poeta de pueblos, escultor de pueblos — de crear una bellísima escuela de maestros y niños en el conmovedor paisaje de los montes y de las praderías de la Vega de Pas. Idear, crear y gastar su dinero en esto es realmente toda una honradez, aunque el intento se fruste. La cuestión está en llevar en sí estos delicados sentimientos, pues con ellos se tiene una norma de vida interior y ellos están produciendo todos los días y en todos nuestros actos más modestos, un bien íntimo y una ejemplaridad en torno. La inspiración no se convirtió en realidad creadora, ciertamente, pero el ejemplo de generosidad de dinero y de corazón allí está entre el verdor de las praderas y el bosque de rosales naturales: una escuela de bellas líneas clásicas, hecha con los más elevados fines, en un lugar de poema también, yace silenciosa en un ensueño de esperanzas...

Envuelto siempre en esa idealidad, el espíritu de Madrazo no ha podido vivir nunca en quietud de ilusión perdida o de renunciamento. Al contrario, siguió con sus ideales por la vejez arriba o por la vejez abajo. Digno también de todo respeto es aquel gran esfuerzo de hacer un teatro con finalidad tan humanista. Ponerse a trabajar después de los sesenta años y después de haber trabajado en el heroísmo de la ciencia médica toda su vida anterior; ponerse a trabajar, decimos, en una obra intelectual tan difícil y tan lejana de sus aptitudes anteriores es otro

gesto bien característico de generosidad y superioridad. No tenemos que discutir literariamente el asunto, porque ese es otro cantar y para más largo. Pero la tentativa y el esfuerzo realizados merecen el calor cordial de todas las buenas personas y demuestran la potencia espiritual de este insigne montañés. No sólo trabajó por crear un teatro de educación y de exaltación de los nobles sentimientos y de justicia social, sino que empleó también su dinero en la empresa. Y es necesario dejar bien sentado lo que oscureció la mala condición humana de gente que por su cultura debió de haber tenido buena condición: aquella empresa intelectual y económica del doctor Madrazo pagó espléndidamente a todos, desde la dirección artística hasta los porteros, mejor que nadie y que nunca y abrió la mano a todo autor novel que hubiera querido estrenar. Es decir, no sólo hubo esfuerzo intelectual, y esfuerzo económico, sino que hubo también la mayor nobleza y la menor pretensión de imponer las obras dramáticas propias. Sin embargo, el doctor Madrazo sufrió uno de los más duros calvarios de ingratitud e incomprensión.

Todavía sobre todo esto, pasados los ensueños pedagógicos y artísticos, el doctor la emprendió arduamente en el estudio y en la crítica. Sin temor y sin arrogancia, pero con decisión y convicciones, equivocada o acertadamente, porque la cuestión está en las sanas intenciones siempre, escribió artículos de periódico y dió conferencias en

pleno Ateneo, frente a posiciones literarias sólidas. Y analizó valientemente, venciendo todo prejuicio, libremente, la obra hecha por escritores tan admirados como Menéndez Pelayo, Benavente, Pérez Galdós. El asunto no está, como decimos, en acertar o no en los juicios; el mérito hay que referirle fundamentalmente a la voluntad firme en un hombre de pelear por la verdad, a la sinceridad de su pensamiento y al valor para exponerle. Todo lo cual acusa, en fin, con toda energía, la recia personalidad de este querido paisano.

Es, pues, don Enrique Diego Madrazo un montañés de la más alta estirpe intelectual y moral. Ha hecho labor científica de primera categoría, según es fama, porque de eso no entendemos nosotros. Ha hecho labor generosa soñando y gastando su dinero en una bella escuela. Ha hecho un noble esfuerzo literario de pedagogía social. Es hombre viejo y tiene aliento para seguir idealizando.

Nos parece enteramente justo haber brindado por él en aquel paisaje de Pas y nos parece enteramente justo dedicarle este modesto elogio público.

Bilbao.

## ¡DIOS OS GUARDE, GRAN SEÑOR!

*Al magnánimo marqués de Valdecilla,  
en el día de su cumpleaños.*

*Sobre un mar de gratitudes cuyas olas son latidos  
de sencillos corazones que responden a tu amor,  
va el bajel de tus bondades, Patriarca de elegidos,  
arquetipo de la raza de los seres bien nacidos,  
¡el timón le lleva Dios!*

*Tu figura se destaca como sol de primavera  
que el invierno de la vida de los pobres va a esparcir.  
Tú trocaste en dulce canto la elegía plañidera,  
la dolora del que sufre, la dolora del que espera...  
¡gran poeta, gloria a ti!*

*Es mayor que tu riqueza, el magnífico tesoro  
de tus sabias enseñanzas, que son réplica y baldón  
para tantos ambiciosos que del mundo son desdoro...  
¡Más que el oro de tus arcas, noble anciano, brilla el oro  
de tu noble corazón!*

*Venerable sacerdote del amor a la inocencia,  
cuyo pecho es un sagrario de encendidad caridad;  
por el celo con que velas por la vida de la ciencia,  
por las lágrimas que enjuga tu gentil munificencia.  
¡Sea contigo el Dios de paz!*

*Que los niños desvalidos den un beso en tu mejilla  
y en tus manos generosas siempre abiertas al dolor.  
Que la Patria que ennoblece el marqués de Valdecilla,  
evocando sus virtudes, cante a coro esta letrilla:  
—¡Dios os guarde, gran señor!*

Jesús CANCIO.

## VIAJERO DISTINGUIDO

### Don Basilio Portugal

Muy grata ha sido para nosotros la ocasión de saludar en esta ciudad al distinguido caballero montañés don Basilio Portugal, llegado de la Montaña recientemente en el vapor "Oriana", en compañía de su esposa, distinguida y respetabilísima dama, muy apreciada en el gran mundo habanero, donde dicha familia goza de hondos y grandes prestigios.

Numerosas y muy distinguidas personas, ligadas a ellos por vínculos de amistad y afecto salieron a esperar en los muelles a los distinguidos viajeros, entre las que también se hallaban prominentes hombres de negocios, personalidades del comercio y de la industria habanera.

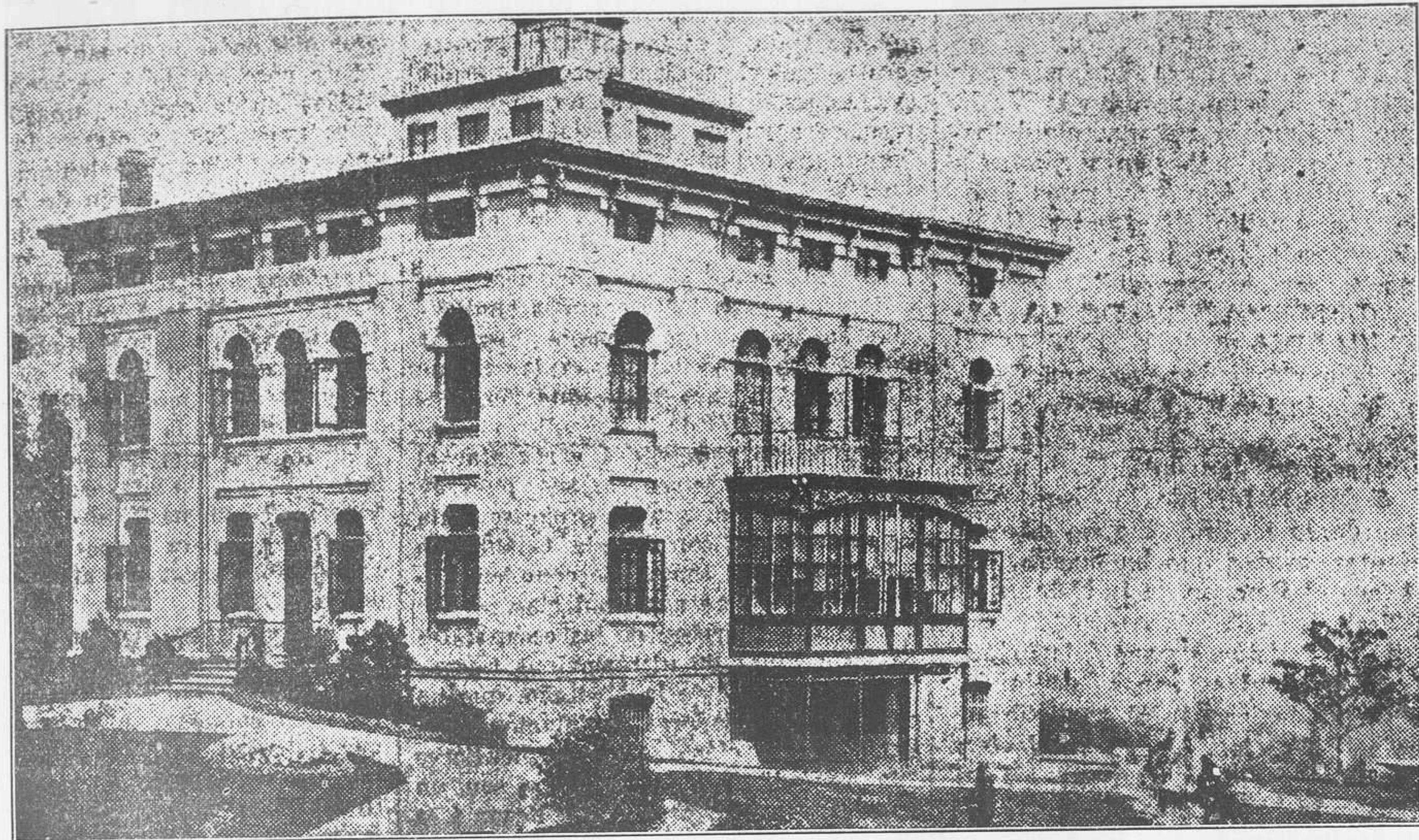
Regresan los señores de Portugal a esta República después de una prolongada ausencia transcurrida en España.

La noticia de la llegada de tan conocido hombre de negocios y de su esposa, ha de ser gratamente acogida por nuestra Colonia, donde los señores de Portugal gozaron siempre de gran ascendente social.

LA MONTAÑA, unida al señor Portugal por estrechos y viejos lazos de respetuoso afecto y cariño cordial, celebra la llegada a esta capital del distinguido matrimonio montañés, enviándole el más sentido saludo de bienvenida.



# Notas gráficas del homenaje rendido al Marqués de Valdecilla



VALDECILLA.—“La Cabaña”, donde se rindió un cariñoso homenaje a don Ramón Pelayo, con motivo de su cumpleaños.



VALDECILLA.—Grupos de admiradores del ilustre marqués de Valdecilla, esperando firmar en los pliegos colocados a la entrada de “La Cabaña”, el día del homenaje. (Foto Bautista.)

## UNA HERMOSA INICIATIVA

### SANTANDER LEVANTARA UNA ESTATUA AL MARQUES DE VALDECILLA

Un montañés entusiasta, caballero del ideal de bondad y altruísmo, don Celedonio Alonso Maza — con quien también tiempo ha estamos en deuda los hijos de la Montaña — es el autor de la hermosa iniciativa de levantar una estatua que perpetúe la bella obra educadora y de generosidad que la provincia, España toda, debe al ilustre prócer don Ramón Pelayo, marqués de Valdecilla.

Y no podía ser de otra persona, aunque la prensa santanderina, por equivocación en la nota oficiosa facilitada por la Casa de América, señalase a otra persona, honorable y generosa, la iniciativa.

Pero no es una rectificación de la noticia, lo que nos interesa; ni seguramente la modestia del iniciador nos permitiría esta aclaración; todo el interés de estas líneas está en el bello proyecto:

Levantar una estatua o un monumento, en el que las generaciones venideras admiren y veneren la memoria de un hombre sencillo, que desde humilde aldea y con modesto bagaje cruzó el mar buscando más amplios horizontes que los de sus montañas cantábricas, y en lucha con la vida conquistó una brillante posición social, tornando a su aldea transformado en el caballero bienhechor de los desvalidos y prototipo de la generosidad y del amor a la enseñanza.

Honrar a quien tanto nos honró, es un deber sacratísimo que la Montaña hará suyo, y ante el que los hombres de corazón y los pequeños escolares deben anualmente dejar flores de amor y veneración.

El monumento al marqués de Valdecilla, ha de ser el compendio de un sentimiento montañésista, y ante esta idea todos tenemos el deber de rendir tributo de gratitud, colaborando con todas nuestras fuerzas a que la iniciativa de don Celedonio Alonso Maza, sea pronto una realización.

LA MONTAÑA no puede mostrarse indiferente a este proyecto.



## NUESTRA CONDOLENCIA

### EXCELENTISIMO SEÑOR DON RAMIRO DE LA RIVA PALACIO

La Colonia montañesa de la Habana está de duelo. Ha muerto uno de sus miembros más prominentes, desapareciendo una de sus figuras más principales. Ha muerto don Ramiro de la Riva, y todos los montañeses de esta ciudad saben lo que se pierde con la desaparición de esa personalidad.

De entre los grandes hombres de la Montaña que en este país supieron, con talento y capacidad extraordinarios, poner muy alto el nombre de la región, el señor de la Riva se destacó con relieves de admirable actividad al frente de colectividades de suma representación en la ciudad.

Para la poderosa Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana, de la que fué uno de los presidentes que mejor recuerdo dejaron de su actuación; para nuestra Sociedad Montañesa de Beneficencia; para el Centro Montañés; para la Juventud Montañesa y para las demás sociedades cántabras de la capital, constituye una pérdida importante y dolorosa, la muerte del señor de la Riva, que también ha tenido que ser enormemente sentida en el gran mundo de la ciudad, donde la familia del ilustre montañés fallecido, es muy estimada.

Falleció el señor Ramiro de la Riva el pasado jueves, 26 del actual, en la Quinta de la Asociación de Dependientes, donde le había sido anteriormente practicada una delicada operación quirúrgica.

El entierro, que tuvo lugar al día siguiente, constituyó una gran manifestación de condolencia general. En las proximidades del domicilio del finado, en el Vedado, se había congregado, momentos antes de la partida del cortejo fúnebre, un gentío inmenso, entre el que se hallaban personalidades de la Colonia montañesa, representaciones de la Asociación de Dependientes, Beneficencia Montañesa y otras entidades.

Vaya con estas líneas nuestra sentida condolencia a la respetabilísima y por nosotros muy estimada familia de la Riva, a cuyo dolor por la pérdida experimentada nos asociamos muy de veras, ya que con la muerte del citado caballero montañés, ha sufrido también esta publicación la pérdida de un gran amigo.

UN HOMENAJE ENTUSIASTA  
EN EL CUMPLEAÑOS DE D. RAMON PELAYO  
MARQUES DE VALDECILLA

Toda la Montaña, cuanto vale y significa en la vida cultural, oficial y productora de la provincia de Santander, se congregó el domingo en Valdecilla, para testimoniar la gratitud de los montañeses, al ilustre benefactor don Ramón Pelayo, primer marqués de Valdecilla, con motivo del 75 aniversario de su nacimiento.

Una iniciativa del popular diario santanderino "El Cantábrico", invitando a todos a rendir un tributo de admiración al hombre generoso y bueno, se tradujo en la más sincera, entusiasta y bella manifestación, en la que estuvieron representados todos los Ayuntamientos por comisiones de concejales y vecinos; las colectividades industriales y comerciales y los círculos, sociedades y agrupaciones artísticas de la provincia.

El elemento femenino, compuesto de señoras y mujeres del pueblo, dió una nota muy simpática, acudiendo a "La Cabaña", residencia del benemérito caballero, al que entregaron ramos de flores.

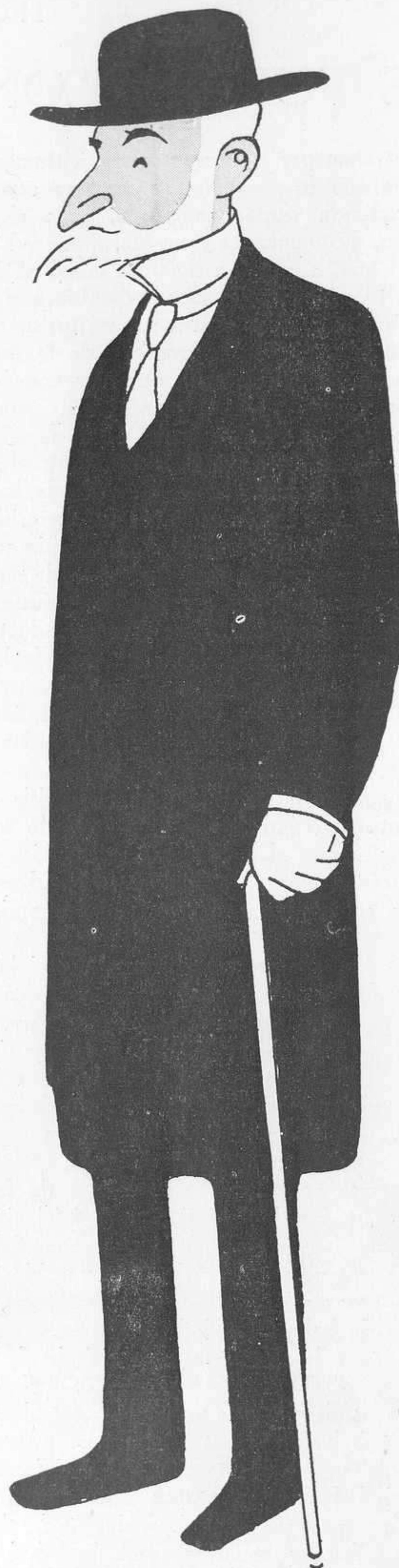
La Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Santander, saludaron a don Ramón Pelayo, enviando las dos bandas de música para que durante la tarde amenizasen la romería organizada con tan feliz motivo, en la espléndida pradera inmediata a la quinta del ilustre marqués, donde reinó extraordinaria animación, a pesar de los frecuentes aguaceros que cayeron durante la fiesta.

LA MONTAÑA, que admira la grandiosa obra de caridad y cultura que realiza el benemérito marqués de Valdecilla, miembro de la Colonia montañesa en Cuba, se asocia al homenaje que Santander tributó al ilustre anciano, y hace votos por que su vida se prolongue para bien de España.

Como broche necesario a estas rápidas notas, haremos constar que el bondadosísimo don Ramón Pelayo ha destinado una suma de consideración para terminar el pago del palacio de Uribarren, adquirido por la Asociación Pribarren, que preside el exsenador marqués de Urquijo, para alojamiento de la destronada exemperatriz austro-húngara, Zita, y de su augusta familia.

El marqués de Urquijo, al salir de visitar al ilustre prócer montañés, el día de su cumpleaños, resumía en una frase la generosidad del bondadoso "indiano": "Nuestra España será grande mientras en ella nazcan hombres patriotas como don Ramón Pelayo".

También tenemos noticias de que la caritativa sobrina de don Ramón Pelayo, ha destinado una cantidad de importancia para premiar la abnegación y la bondad de las enfermeras del Instituto Rubio, de Madrid, recompensas que se han concedido este año por primera vez,



A. Felices

El benemérito caballero montañés, don Ramón Pelayo, primer marqués de Valdecilla, a quien toda la Montaña ha hecho objeto de fervoroso homenaje con motivo de cumplir 75 años de edad. (Visto por el artista montañés Alfredo Felices.)

# LAS FURIAS, CONTRA LA ISLA DE CUBA

Encogida el alma por el horror que se vislumbra y por el misterio que aun lo envuelve, se escriben estas líneas. Imaginar la querida ciudad inundada, bajo el bárbaro azote del viento, incomunicada y sin luz, a merced de todas las fuerzas del mal, nos es tan doloroso como el daño que más cerca nos tocasse. Esa ira incomprensible que de tiempo en tiempo vuelve a Dios contra sus criaturas, acaba de caer sobre una hija última desprendida de la tutela maternal de España. Y ya se sabe que hay cosechas arrasadas, muertos, ruinas, edificios por tierra, monumentos brutalizados por el vendabal, miseria, obra de años malograda en unas horas de ciega e injusta destrucción.

Enconadamente los hados entorpecen desde hace tiempo nuestro esfuerzo. Hace cinco años fué la crisis económica; hoy esta catástrofe, que traerá otra crisis económica sin duda. Aquélla, cuando tras desinteresada aportación a la guerra en favor de la causa que creímos justa, se iban a coronar los esfuerzos industriales; ésta, cuando tras poco más de un año de gobierno, el Presidente Machado, secundado por un partido, primero, y por el país íntegro, después, daba a su propio pueblo y a los extraños la sensación de que las doctrinas de libertad, libertad y honorabilidad exstrictas predicadas por Martí podían ser trasplantadas del campo del idealismo al de la vida práctica.

Cualquier otro país habría quedado postrado tras el recio golpe, largos años. La vitalidad maravillosa de nuestra gran pequeña nación se sobrepuso a la adversidad, y en pocos, con economías, con ese denuedo sonriente que hace que, como juego, se realicen allí las árduas empresas, nos repusimos. A pesar de depender casi la riqueza de un solo producto y de no haber vuelto a alcanzar éste los altos precios remuneradores, el país en general, y la Habana, de excepcional modo, daban ya esa impresión de solidez que sólo producen las verdades de raíz. Ninguna ciudad en el mundo ha dado ejemplo de multiplicación tan alto. Multiplicación en belleza, en mejoras de materia y de espíritu, en servicios de orden general. Las urbanizaciones que constituyen el ensanche de la ciudad — los repartos, todos de iniciativa y de iniciación privada — cubren un área superior a la que ocupa Madrid, y son jardines, parques, avenidas de incomparable hermosura. Dejar de pasar seis meses por una calle era adquirir la certidumbre de hallarla variada. Una sola vía abierta desde el punto que hace quince años limitaba la Habana hasta la Haya de Marianao, tiene cinco kilómetros de ancho, camino esfaltado, con un andén central entre vergeles. Nuestra industria, nuestro comercio, nuestra Prensa, nuestra vida social, sorprendía a los viajeros, de no importa qué ciudad europea, por su esplendor. Las sociedades españolas, con sus santorios-quintas, donde la enfermedad del pobre es atendida como la salud del más exigente millonario, eran citadas como meta de solidaridad humana. Nuestro servicio de comunicaciones telegráficas

y telefónicas, nuestro tránsito, a la vez fantástico y seguro, no tenían par. Y todo eso, de pronto, bajo el huracán y las sombras, es desconcierto, dolor, acaso hambre.

¿Cuál es la extensión real de la hecatombe? Aun no es posible medirla. Sin duda, poco a poco, por grande que sea, el Gobierno cubano acudirá, con todos sus medios, y la eficacia que ha sabido poner en toda su actuación, a repararla. Pero también de seguro, como ha ocurrido en casos análogos — en el Japón, en el Sur de Florida hace poco — la simpatía del mundo, si el caso lo exige, se moverá en apoyo del Presidente Machado para facilitar su tarea. A toda cuestación de índole análoga, Cuba acudió ofreciendo entre sus generosas manos el oro sin contar. Ignoro aún si la situación aconsejará o no la aceptación de socorros de tal índole. Pero ya que las insuficientes noticias dejadas pasar por las furias desencadenadas contra Cuba son tan pavorosas, ¿no sería oportuno hablar de esa adversa posibilidad? ¡Ojalá la realidad demuestre pronto que han sido inútiles!

Uno de los placeres patrióticos que tiene el cubano en sus viajes es comprobar que nadie que en su tierra estuvo deja de guardar hasta el fin de su vida una nostalgia dulce, un agradecido recuerdo de su hospitalidad, de su liberalidad sin exigencias. En España se cuentan por miles los hombres hoy retirados que allí hicieron su fortuna. Y puede afirmarse que entre los damnificados por el huracán ha de haber muchos de sus compatriotas que allí, como en su patria, viven. Esto, además de la razón intrínseca de la raza, debiera mover a los hispano-cubanos de aquí. Si la necesidad llega, los Estados Unidos, que han de tener bien fresco nuestro apoyo en Miami en su catástrofe reciente, acudirán con la cuantiosidad de sus medios. Que no suceda sin que los cubanos y los casi cubanos que vivimos en España hayamos hecho algo. Por una vez el hispanoamericanismo puede salir de la red dorada de los tropos, de los golpes de necho elocuentes y de las condecoraciones. Cien veces salió Cuba de ese modo. Que una vez vuelva.

Hombres eminentes hay en la colonia para emprender la obra de socorro. Indudablemente hallarían apoyo en las autoridades de España y en los representantes de nuestro gobierno cerca del español. Lo más que pudiera ocurrir, si al tamizarse las noticias se advierte que el mal causado por las furias no ha sido tan grande, es la alegría de haber estado dispuestos a un sacrificio noble. Y si por desgracia es preciso, llamen a quienes den eficacia a la idea a todas las puertas, sin olvidar la del cubano que escribe con pavor en el alma, estas líneas, que la pluma aprieta inconscientemente, como si quisiera ponerlas orla de luto.

*A. Hernández Catá.*

Madrid.



## VALDECILLA Y LOS RICOS

Un amigo nuestro, persona bien acomodada, nos dijo ayer:

—Los pobres de Santander debieran besar en donde pisa Valdecilla.

Nosotros le respondimos:

—Y los ricos también, porque a los que principalmente beneficia es a los ricos.

En nuestro amigo se pintó el asombro. ¡Cómo que a los ricos! ¿Es que el Hospital es para los ricos? ¿Es que esas once mil pesetas para las víctimas de Castro son para los ricos? z

Tuvimos entonces que explicarnos. Valdecilla es un señor que paga por todos los ricos y que, por lo tanto, ahorra a éstos la parte del "escote". Es el comensal que al fin de una comida se levanta y dice al camarero: "Está todo pagado". Claro que el beneficiado directamente es el amo del restaurant que cobra su dinero, pero beneficiados son también los demás comensales. Y este es el caso de los ricos de Santander, dicho sea sin asomo de ofensa para nadie.

En los tiempos anteriores a Valdecilla, el ser rico, además de las ventajas inherentes al cargo, suponía ciertas

obligaciones. Cuando había una necesidad, a los ricos era a quienes se acudía. De buena o de mala gana — nosotros creemos que de buena — los ricos se veían obligados a contribuir. Valdecilla ha acabado con todo eso. Ahora cuando se pierde un vapor, cuando hay que hacer una escuela, cuando hay que terminar un Hospital, nadie se molesta en pedir a nadie. Se pide sólo a Valdecilla, y Valdecilla paga por todos. La tarea de la recaudación se simplifica mucho, esa es la verdad; pero de las ventajas del procedimiento los ricos son los principales beneficiados.

Ya no hay que convocar reuniones ni que pronunciar discursos ni que organizar festivales: basta coger un automóvil o un tren y a Valdecilla.

Esto le dijimos a nuestro amigo, persona, por otra parte, generosa, y que no rehuyó nunca el bulto cuando a capítulo fué llamado. Creemos que lo que le dijimos no le hizo mucha gracia, pero sin embargo, asintió:

—Tiene usted razón — nos dijo. — Los ricos le debemos un homenaje.

Nos parece muy bien, pero el mejor homenaje es imitarle.

Pich.



MEDINA DE POMAR (Burgos).—Ámpueranos, entre los que se halla el señor José Torres, del comercio habanero, con sus familiares, en una excursión que efectuaron a la provincia burgalesa.

## I

Carlos Rodríguez, el bohemio afortunado, tenía prurito de megalomanía y ginecomanía. Sus numerosas producciones aparecían continuamente en los grandes rotativos y en las revistas de mayor circulación encabezadas con flamantes dedicatorias rezumantes de amor frívolo y trivial.

Su estilo, aquel maravilloso estilo que le había abierto las puertas de las grandes publicaciones, primoroso y viril, no estaba exento de una languidez y decadencia mórbida que hacía sospechar que su autor aún no había trocado ese no sé qué especie de psicología feble y afeminada tan peculiar en la adolescencia, por el espíritu varonil, que no siempre acompaña a la virilidad, y mucho menos naturalmente a la juventud.

Desde las olímpicas alturas en que le habían colocado sus geniales creaciones, y sentado muellemente, con negligente abandono en la poltrona de su prestigio, Carlos Rodríguez se dejaba mecer en las deliciosas y sutiles auras de la veleidosa suerte, mientras embotaba su cerebro entregándose a voluptuosas y pecaminosas sensaciones.

Pasaron algunos años.

El público que le había calificado de "escritor genial" y de "magistral describidor de escenas amorosas", harto ya de amoríos insulsos y repugnantes empezaba a acoger sus escritos con indiferencia y hasta con cierta hostilidad.

Y fué entonces cuando la crítica — que al igual de Pilatos temió contradecir a la muchedumbre, — libre ya de la tiránica coacción de las masas populares, analizó minuciosamente la estructura de sus trabajos, denominándolos perjudiciales y defectuosos y dando a su autor el nefasto calificativo de plagiador.

Pero aconteció que Rodríguez no quiso observar la indiferencia del público, que él creía soberanamente apasionado, y en cuanto a la labor de los críticos se redujo a tacharla de indocumentada y envidiosa.

A partir de entonces, el bohemio popular, proclamado por todas las latitudes "as" de la literatura amorosa, ante quien se inclinaron deferentes sabios y artistas, fué acogido en liceos y academias con apatía, y hasta con manifiesta y rotunda hostilidad; y aún en tertulias y teatros, su pre-

## EL DUCADO DE LA MONTAÑA PARA DON RAMON PELAYO

El Ayuntamiento de Santander, en sesión solemne, ha acordado solicitar del Gobierno y del Rey, la concesión del ducado de la Montaña para don Ramón Pelayo, marqués de Valdecilla.

La petición la suscribirán con el Ayuntamiento de la capital, todas las municipalidades de la provincia y la Diputación.

En el ánimo de todos los montañeses, está suscribir este acuerdo, con el que se quiere demostrar al ilustre patricio, benefactor de la Montaña, todo el cariño y el agradecimiento que guarda para él la provincia, a la que ha hecho tantos y tan grandes beneficios.

LA MONTAÑA se asocia a esta petición, y vería complacida que el título de duque de la Montaña se otorgue al hombre generoso y bueno que ha puesto su cariño y sus intereses al servicio del progreso de Santander.

sencia provocaba risas burlonas y mordaces comentarios, que más de una vez llegaron a sus oídos con horrenda y fatídica cadencia.

¡Pobre bohemio! ¡Qué poco sabía él, cuando en su álgido período de popularidad bebía la copa de un triunfo tal vez inmerecido, que su brillo iba a ser análogo al de esos cometas, de brillar rutilante, que desaparecen a veces en su sublime apoteosis!

## II

Pero Carlos, el bohemio plagiador, estaba demasiado enfatuado de su persona y de sus triunfos literarios, para resignarse "a priori" y filosóficamente con la triste suerte de pasar inadvertido y humillado.

Por eso todavía camina arrogante en su necio y pedante orgullo en busca de nuevas incidencias y lances, para sus composiciones.

Caminando al azar, se ha dirigido a la estación donde los andenes abigarrados de gente delatan la proximidad del tren estacionado.

En efecto, se ven despedidas patéticas, trajín de equipajes, el precipitado ir y venir de los mozos de estación, la no menos precipitada llegada de algún rezagado y la tan peculiar algarabía, que tanto caracteriza a las grandes situaciones.

También Carlos, a despecho de la multitud se ha abierto paso, y ha insinuado el "flirt" con Conchita Nogales, que parece acoger con grande deferencia la torrencial verbosidad del bohemio.

Acodada en el incómodo alféizar de la ventanilla, Conchita, de espléndida y peregrina hermosura, aparecía sonriente y deliciosa, recortada su grácil silueta, por el maderame de la portezuela, mientras él de pie en el estribo, seguía hablando con cómicas inflexiones de voz y afectados y un tanto extravagantes gestos.

De pronto el estridente silbido del jefe de estación, interrumpió bruscamente la fruición parlanchina del bohemio.

Y el tren arrancando presto le sorprendió sin terminar su retórica despedida, que él en un gesto galante, cortés y "chic", prosiguió a pesar del murmullo desaprovativo de la muchedumbre, que tal vez presentía una tragedia.

Pero él sin afectarse, queriendo conservar el gesto, la "pose" de artista famoso, cogió parsimoniosamente la mano que Conchita, nerviosa, le había tendido horrorizada y crispada, queriendo sujetarle...

Había perdido unos instantes preciosos. El tren, a vertiginosa marcha, se alejaba de los adoquinados andenes, cuando Carlos dispuso tirarse...

Un grito desolador, horrendo, se escapó de un millar de pechos que anhelantes habían seguido las torpes incidencias del bohemio. Este se había fracturado una pierna.

.....

Han transcurrido los años. Carlos Rodríguez, el antaño precoz y popular novelista, debido a una gran propaganda y a una hábil plagiación, es hoy un escritor castizo y concienzudo, reconocido por todos los intelectuales, como uno de los mayores prestigios patrios.

De su petulancia y ginecomanía, no quedan ni vestigios.

El lance de la estación le ha convertido en un hombre modesto, laborioso y honrado.

*Alvaro Lapuente.*

## Cuando llegaban las barcas de la pesca...

No todos los viajeros están en condiciones de emocionarse al oír...

Este es el barrio donde vivió "Sotileza". Aquí está el campo de pelea donde Muergo y su tropa ganaron la gloria de su fama.

Y se explica que no todos han leído a don José María de Pereda; y llegar hasta la calle Alta o hasta el barrio de San Martín para atestiguar que éste es el escenario de la acción novelesca, se nos antoja cursilón.

Además de que obsequiar a un veraneante con documentos literarios, más o menos auténticos, puede hasta ser grave delito.

El veraneante corriente llega a estas playas hambriento de descanso, de horizontes marinos y de cosas que con la mar tengan íntima relación.

Y por eso viven horas y horas en la playa; y por eso acuden al—cada vez más enriquecido—acuario, donde se quedan boquiabiertos frente a la sardina de dos cabezas, las julias, de nácar rosado; las anguilas, serpenteantes y viscosas, y la armazón color ceniza del monstruoso ballenato.

Quizás sea ello tan paleta como el acudir en la corte, a la parada; pero la verdad es que a las gentes les gusta y en ringlera acuden, y absortos contemplan—en el más pequeño marco de unas vitrinas—los misterios de la inmensa mar.

Y como luego de esa visita aguarda, al paso, el picante y atrayente cuadro de Puerto Chico...

Para darse idea de lo que significa este puerto, de los marineros solamente, es preciso "acordarse" de la Plaza

de la Cebada de Madrid, del Potro Cordobés, del Zocodóver toledano, de las Tendillas...

Este cuadro de notas tan vivas que sólo un Sorolla nuevo, podría pintar...

Fijaos.

El iris ha dejado en el vestido de las mujeres que lo llenan, su rica paleta. Aquí, una rubia de ojos de mar, ríe, con una boca de pulpa de albérchigo, la frase intencionada de una morena con ojos de ceniza, que "muerde", dañosa, a una tercera espigadilla y bien formada, que al parecer, platica de amores con un chavaluco de empaque jaquetón y mandarín.

Y en grupo, la mujercita chilladora, de vientre deforme, y la que flaca es con desportillados en la delantera, pelo en crenchas y largas manos, de comadrona o de mechera, manos que no han nacido para acariciar, manos que tienen, aun que no la tengan, calentura...

Y en el saliente muro, agora de ricas comadres, la marcha se amarga casi negra; dijérase eslabones de una cadena que forma la desesperación en comandita con el fracaso.

En negros capachos una ofrece, con inutilidad que la consume en angustia y quizás en hambre, lo que pudiéramos llamar desperdicios, que allí los juntó la miseria, y allí se pudren bajo un sol que saca reflejos de todo.

Por fondo, el agua sucia, el agua charolada, el agua que ni es verde, ni negra, ni azul; el agua que no es fango, pero lo parece.

En las traineras, que "arruca" el mar tal que si fueran cunas, un mozuco, el "chico de la barca", quién sabe si



*Alegre grupo de jóvenes santanderinas en una excursión campestre.*

un Nelson, lavotea, baldea cantando.

Y son los mástiles de los barcos—en holganza forzosa—como lanzas en parada de guerra, y las barcazas, monstruos feos, porque sólo panzas lucen.

Y Puerto Chico, que abierto está a la contemplación—porque merece contemplarse—pública, tiene a diario, y más cuando llegan las embarcaciones su nota característica.

Entonces, oh, entonces la rampa, que acaricia una ola fina, como de encaje almagreño, es congreso de todas las disputas, de todos los amores, de todos los odios también.

El público, el soberano público de otras partes, aquí, en la escena del rincón santanderino, es respetuoso, no protesta, y, risueño, se acoda a una baranda que sirve de palco desde el muelle de tablas, que amenaza, sólo amenaza, hundirse.

Y el trasiego del pescado traído hace que, como una hileras de hormigas afanasas, vayan las mujeres hasta el granero, que en árabe llaman "almotacenia" y es, como el nombre lo dice, lugar donde ha de pasarse y pagarse por ello.

Esto, un apunte vago, ligero, sin detalle, es Puerto Chico.

No falta, como complemento, el viejo lobo de mar, ni el serrote carabinero que pincha mirando, ni el mendigo porfiador que implora con jeta triste, y voz opaca, ni la ladina y peligrosa gitana, que larga de dedos y mentirosa de decirs, acosa y pide tenaz "su limosna."

Y si todo esto lo alumbra,—como hoy lo alumbra—un sol vivo, y en el cordelaje de los barcos se olean prendas marineras, y los gritos acompañan a los cantares, dulces como besos, el cuadro es tan hermoso que el artista capaz de pintarlos o describirlo se glorificaría con sólo ello.

Y ved como, advirtiendo el trasiego y escuchando las acres disputas puertochiqueras, gozan holgadamente los castellanos que olvidándose del ardoroso cimiento de su hogar, vienen a esta orilla festoneada de árboles copudos, y perfumadas a todas horas de picantes olores marinos.

Fernando MORA.

## NOCHE DEL SARDINERO

*La santanderina Eugenia de Montijo.*

En la noche del sardinero, hemos visto una mujer que es una luminaria más, portentosa y magnífica, en el collar de luminarias del Sardinero. Hemos dicho de ella, porque montañesa y santanderina es, que semeja una Eugenia de Montijo siglo XX que hubiera nacido frente al Cantábrico.

Escultura de Julio Antonio. Cuadro de Romero de Torres. Acuarelas literarias de los hermanos Quintero. Jocundidad y hermoza de la música de Falla. Gracia de los sainetes de don Ramón de la Cruz. Andalucía en los ojos y en el continente, y el Madrid chispero en el donar de la charla. Sobre todo ello, resplandeciendo como una corona portentosa, una señorial distinción, un gesto de pura aristocracia, a lo Eugenia Montijo, de quien parece nieta esta santanderina, que en el collar de luminarias que semeja el Sardinero de noche, es una luminaria más.

Como la andaluza que fué emperatriz de los franceses, un trono merece esta santanderina, que tiene un nombre de heroína de Próspero Mérimée. Nombre castizo, nombre español, que en el diminutivo adquiere una sonoridad briosa: Concha...

Y esta Concha, como aquella Eugenia, han nacido emperatrices, por alma y hermosura.

*Fiesta en el Casino.*

Siluetas femeninas de "Le Vien Parisienne" y de "Vogue"... Melenas ultra atrevidas. La luz eléctrica—sol de la noche—pone tonos violetas en la carne desnuda. Paquín—brujo del alma femenina—triumfa en el salón de fiestas del Casino. Perfumes caros. "Smockings". Bebidas y tabacos exóticos. Tangos en la orquesta. *Flirts*. Los madrigales se dicen entre sorbos de "cocktail."

Se habla del "Niño de la Palma" y de Paulino Uzcudun. De Spaventa y de Raquel Meller. El espíritu quiere bailar un "fox".

Sobre el suelo bruñido una pareja danza. El tango susurra su melancolía en el violín de la orquesta. El violonchello es un lamento. Sinfonía siglo XX.

Lejos, el eco másculo de la playa, el bramido del mar. Nocturno de la naturaleza, henchido de majestad.

El Casino, desde el mar, avizorado por los ojos de los navegantes, debe de ser un áscua. Hoguera de fuegos mundanos.

*Veraneo de botijo.*

Rumor de comadreo. Tendida a la bartola la gente, en hamacas que an'año navegaron, y hoy son descanso en hostes humildes. Frente a la casa modesta, un pequeño jardín. Trasplantado a él, parte del barrio de embajadores. Charla incesante, urdimbres chismosas. Al lado está el botijo.

También la gente del pueblo tiene su corazoncito... También esta gente humilde tiene derecho a veranear. Veraneo modesto, de catorce reales. Quince días, cocinando en fogones independientes, almacenando aire puro en los pulmones, para cuando se vaya a Madrid, al rec'n'o oscuro y mal vestido del taller o de la oficina.

Veraneo de botijo. Cruzar cientos de kilómetros en un tercera modestito, para saber lo qué es el Sardinero exaltado, residencia de millonarios. Hartarse de marisco barato. Sestear sobre la arena. Zurcir calcetines. Chismorrear. Tertuliar en la noche, tendidos sobre hamacas trasatlánticas.

*La playa desierta.*

En la noche, las playas están desiertas. Ni siquiera se ven enamorados. Parece increíble. ¿Será temor a la curiosidad de un pequeño grupo críticón? Es necesario protestar. Y pedir para años sucesivos que no se olviden los festejos nocturnos en la playa, tal como se hacen en Trouville, o en Ostende. Las playas son lo mejor del Sardinero.

Maximiano G. Venero.



# Miscelanea

# Fotográfica



NOJA.—Allá en Noja, en las cercanías pintorescas del Vivero, el señor Angel Ruigómez y sus familiares, durante unas horas de placentero atardecer aldeano



ANGELES SENDEROS

*Esbelta, simpática, amable y bella es esta flor laredana, que por lo agradable y virtuosa merece toda clase de exaltaciones y elogios.*



# CORAZONES MOZOS

CUENTO MONTAÑES

Por RAMON G. ZORRILLA

## I

Cuando Pedro Torralbo llegó a la estación de la Costa seguido del mozo que portaba su equipaje, el tren se hallaba próximo a arrancar.

Rápidamente, abriéndose paso por entre la gente que llenaba los andenes, pudo llegar a uno de los departamentos de un coche trasero, casi totalmente ocupado. Colocó debajo de los asientos y en la redcilla de arriba sus maletas, pagó el mozo y se sentó. Estaba sofocado. El trajín de aquella tarde de preparativos para el desembarque, le había cansado sobremanera. Desde que el buque en que regresaba a su tierra, después de dos lustros pasados en América, avistó las costas de Cantabria, hasta que, por fin, se veía en aquel tren que había de conducirlo a su pueblo, habían pasado para él unas horas que se le antojaron interminables. Todos los detalles inherentes a ese instante en que uno va a poner el pie en su tierra, después de larga ausencia en la emigración, y que para los demás pasajeros del buque constituían un motivo de alegría, casi un placer, para él, hombre enfermo ganoso de quietud y reposo, habían sido de una pesadez abrumadora y molesta.

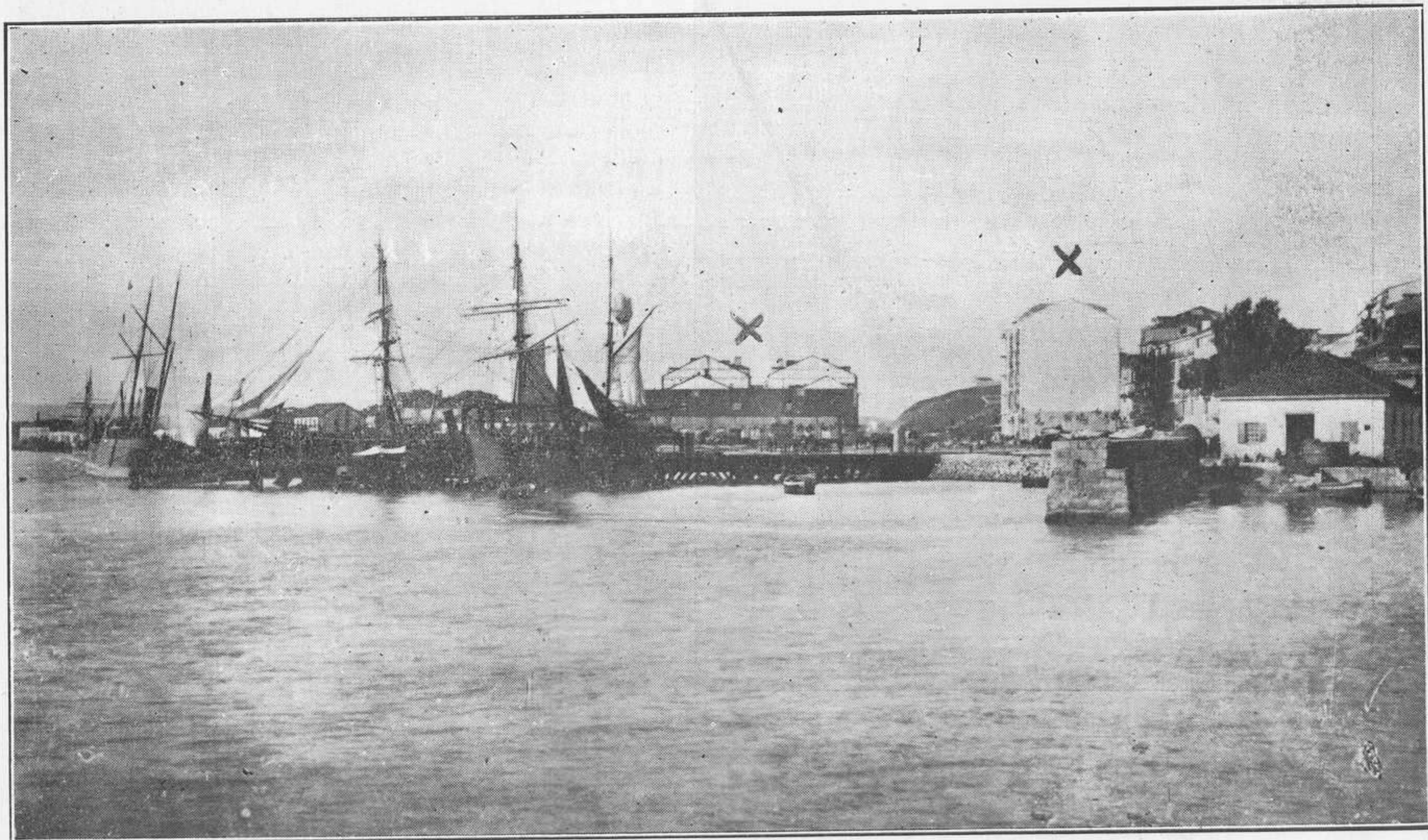
Sentado al lado de la ventanilla, entre las seis o siete per-

sonas que llenaban el departamento, observaba ahora Pedro Torralbo el ir y venir de las gentes en los andenes.

Sonó cerca de la ventanilla el silbido del jefe, contestó con un resoplido la máquina y el tren sufrió una violenta sacudida con la arrancada.

Medio oculto en la semioscuridad que el atardecer difundía en aquel departamento del tren provincial que abandonaba la población santanderina al encuentro del campo montañés, Pedro Torralbo dirigió una mirada a sus acompañantes, gentes aldeanas que regresaban de la población, y entre las que se hallaba una mujer joven, de aspecto humilde, que llevaba en brazos un niño crecido ya, enfermo, según se podía colegir de la venda que cubría sus ojos y de los débiles quejidos que a ratos exhalaba.

Las primeras estaciones del trayecto iban surgiendo ante los ojos del indiano que las veía aparecer evocadoras en su sencilla pequeñez. Nueva Montaña, Maliaño, Astillero y otros pueblos de la línea, pasaban ante los ojos de Pedro Torralbo, que experimentaba esa sensación que embarga a todo viajero cuando después de prolongada ausencia se halla ante lo que le recuerda otros tiempos. La campiña montañesa, al ofrecérsele surgiendo por entre revueltas y ondulaciones del paisaje, al correr del tren, traía a la memoria



EL SANTANDER VIEJO.—La capital de la Montaña en 1881. Construcción, en Maliaño, de las casas de Méndez Núñez (x) y casas de Alday (x), desaparecidas.

recuerdos de un agridulce sabor. Su juventud pasada en la aldea antes de embarcar, acudía ahora a su imaginación, en atropelladas y vagas reminiscencias, gratas a veces, punzantes y dolorosas cuando su espíritu completaba la visión retrospectiva del pasado.

Sin darse cuenta de la curiosidad de que era objeto su aspecto inconfundible de indiano que regresa a su tierra, Pedro Torralbo iba ahora repasando sus recuerdos, ahondando en su pasado como en un balance mental de su vida.

Diez años hacía que había marchado a América, siguiendo una corriente emigratoria que por aquel tiempo había arrastrado hacia el Nuevo Continente lo más florido de la juventud pueblerina de la Montaña. Huérfano desde hacía poco, sólo le quedaba al mozo en el pueblo el cariño de su novia, Tinuca, la buena moza del "Alisal."

Se querían los dos mozos con ese amor manso y sencillo que une las almas, fundiéndolas en un mismo anhelo y en un idéntico ideal. Pero se querían en secreto, sin que nadie, fuera de ellos dos, lo supiera, por la oposición del padre de la muchacha, perfecto tipo de viejo aldeano, bien acomodado y egoísta, que quería hacer para su hija mejor partido que el que pudiera ofrecerle el huérfano.

—¡Recontra!—había dicho a la muchacha su padre así que se enteró de los amoríos de su hija—. ¿Toda la vida trabajando yo por hacerme de cuatro carros de tierra y media docena de vacas, para que luego se lo lleve todo ese muerto de hambre...?

¡¡Primero moro!!...

Aquella misma noche, a hurtadillas de la gente, la joven comunicó al mozo la decisión del padre. Llorando le había dicho:

—No te quiere... porque eres pobre...

—¿Y tú, Tinuca...?

—Yo sí, Pedro, toda la vida, ¡cueste lo que cueste!...

—Pues queriéndome tú, ya se arreglará lo demás. ¡Como sea!

## II

Pedro había recibido poco después una carta de América. Era de su amigo Manuel, el mozo que sólo hacía cuatro meses había salido del pueblo en busca de más amplios horizontes. Acompañaba a la carta una letra por valor de mil pesetas, a nombre de la madre del remitente. El emigrado decía a su amigo:

“Pedro: te envío a ti esta carta, para que tú mismo se la leas a mi madre. Ella no sabe y quiero que seas tú quien la explique cuanto la digo y lo que tiene que hacer para cobrar esas mil pesetas, que son mis primeras economías...”

Más abajo, el emigrado decía a su amigo:

“Pedro: ¿por qué tú no te vienes para acá? Bien sabes que ahí, en el pueblo, no se hace nada, como no sea trabajar mucho para vivir mal. Ahora corren buenos jornales por aquí, y unos pocos años en Cuba te servirían seguramente para algo.”

El mozo se quedó un rato pensativo. ¿América! ¿Y si él se decidiera? Pero ¿por qué no...?

Al atardecer de aquel mismo día, Pedro se fué al "Alisal" y procuró ver a su novia.

—Tinuca, tengo que decirte una cosa... He decidido irme a las Américas.

—¿Eh...?



EL SANTANDER VIEJO.—Vista general del puerto desde el castillo de San Felipe. Casa del Banco de Santander (x), en construcción después del incendio de 1879.



—Que he pensado embarcarme para las Américas...

—A las Américas... ¡¡¡Que te vas a las Américas!!! Ay, Dios mío... ¿Y yo, Pedro? ¿Qué va a ser de mí?

—Tú, Tinuca, no tienes por qué apurarte. Bien sabes cuál es nuestra situación. Tu padre no te dejaría casar conmigo, pobre como soy... Me iré a Cuba, ahorraré algún dinero y dentro de poco tiempo, estaré aquí de vuelta para casarnos... Es cosa fácil. Tres o cuatro años nada más... ¡Como si me fuera a servir al Rey!

La moza lloraba a lágrima viva.

—Dios, Dios, Pedro...

—No llores, Tinuca. Mira... Tú me conoces y no puedes dudar de mí. ¡Por ti lo hago!

—Pero yo no podré estar todo ese tiempo sin verte.

—Pues es necesario, Tinuca. Tendrás mis cartas que te consolarán. Es sólo cuestión de paciencia. Como nadie conoce en el pueblo nuestras relaciones, tú aquí como siempre y yo, ganando dinero allá para venir luego y casarnos y estar juntos para toda la vida...

Poco después, el mozo había embarcado, y allá, en el pueblo, había quedado Tinuca envuelta en un mar de tristezas e inquietudes, con el recuerdo de aquella despedida de la víspera por la noche en el "Alisal" y en la que ella, mansamente, con la dulce pasión de su amor y el ardor de su juventud, se había entregado al amado plenamente en un desfallecimiento de todo su ser...

¡Pobre Tinuca! ¡Cómo sufría durante los primeros meses con la falta de noticias del ausente! Y luego, aquel descubrimiento de que en sus entrañas alentaba un nuevo ser ¡qué pavores ponía en su alma ensombrecida...!

### III

Al llegar a la capital cubana, Pedro Torralbo se vió sumergido en esa confusión que se apodera del emigrante que llega a un país desconocido sin protección ni valimiento alguno. Sin saber a qué lugar encaminarse ni a quién dirigirse, por haber perdido la dirección de su amigo Manuel, andaba de un lado para otro en la populosa ciudad, demandando trabajo en los barrios comerciales, solicitando empleo en cuantos lugares creía poder hallar. Por fin a los pocos días encontró ocupación en un gran almacén de víveres. Pero apenas comenzado el trabajo, se sintió enfermo. Toda la dureza del Trópico, aquellos calores que agotaban las energías de su organismo aun no adaptado al nuevo clima, habían hecho presa en él con unas fiebres que arrancaban a su cuerpo intermitentes estremecimientos. Fué recluido en una Quinta de Salud de las Sociedades Españolas, donde hubo de pasar tres meses largos. Cuando salió a la calle, su primer pensamiento fué para los dueños del almacén que tanto se habían interesado por él durante su enfermedad. Después el pensamiento se le fué al puebluco montañés. ¿Qué sería de la novia buena que él había dejado allí un día llorosa y afligida...? Escribió una larga carta a la moza, contándole los detalles de su enfermedad y animándola a esperar...

Luego, con esa fe del hombre que tiene un ideal bien definido, se entregó al trabajo arduamente. Nada de diversiones. Algunos domingos otros jóvenes de su pueblo que se habían enterado de su llegada a la Habana y entre los que estaba su amigo Manuel, iban a buscarlo a su casa y trataban de arrastrarlo con ellos hacia "La Polar" o "La Tropical" en cuyos amplios jardines organizaban las sociedades montañesas de la capital amenas romerías típicas al uso de

los pueblos montañeses. Pedro se negaba siempre a salir de casa y pasaba los domingos leyendo o durmiendo.

En los almacenes donde trabajaba, había sido notado el interés y el celo que el mozo ponía en sus labores. Un día uno de los socios le llamó a sus despachos y le dijo que habían pensado aumentarle el sueldo, y que si seguía así, más tarde sería protegido por la sociedad a fin de que sus buenas disposiciones obtuvieran la debida recompensa. La alegría del emigrante no tuvo límites. ¡Iba a mejorar!

Bailábale el corazón al comprender que no le sería difícil lograr el objeto que se había propuesto al emigrar del lejano puebluco. Solo que... Hacía ya ocho meses que estaba en la Habana, y no había tenido la menor noticia de Tinuca. ¿Por qué no le escribía\* Pasó el tiempo. Al año de estar en la casa, los dueños del almacén le comunicaron que iba a ser ascendido a la categoría de encargado, por pasar el que ocupaba aquel puesto a formar parte de la sociedad. Sin noticias de su novia, pero pensando que en el pueblo todo seguiría normalmente, Pedro experimentó la alegría de su prosperidad económica iniciada ya con aquel puesto que se había ganado en los almacenes a fuerza de voluntad y tesón. Contaba ya con algunos ahorros y todos los días de lo más profundo de su alma salía como una oración que era la concreción de sus deseos más fervientes. ¡Que la suerte siguiera favoreciéndole!

¡Que el buen hado continuara teniéndole de su mano, y en un corto plazo vería realizado su ideal de volver a su aldea triunfador y dichoso!...

Un domingo en que se hallaba leyendo en su cuarto fué a visitarlo el grupo de mozos paisanos. Entre ellos iba uno que hacía pocos días había llegado del pueblo. Pedro lo acosó a preguntas sobre la aldea lejana. El recién llegado le contaba todos los triviales y menudos detalles de la vida lugareña, de los que Pedro tenía pendiente el alma. Con gran disimulo llevó la conversación al punto que a él más le interesaba. ¿Y las mozas...? Se habrían casado ya algunas. ¡Aquella Tinuca quizás...!

El recién llegado saltó pronto. ¿Tinuca la del "Alisal"? ¡Quita, hombre! ¡Menuda pécora había resultado con aquella cara de mosca muerta!... Corrióse por el pueblo que estaba embarazada no se sabía de quién y su padre ya había echado de casa.

Un escándalo en el pueblo... Unos decían que se entendía con Tonio el indiano recién llegado al pueblo. Otros que sí con el joven maestro de la escuela, a quien se había visto algunos atardeceres por el "Alisal". El caso era que la moza, avergonzada, se había ido del pueblo, sin que se supiera de quién era la criatura. Ni su mismo padre, por más que la había amenazado, la pudo sacar el secreto...

Para Pedro la noticia fué como un mazazo en la nuca. Quedó como atolondrado unos momentos. La maldad de su novia, el engaño de la mujer por quien él había abandonado el terruño y luchaba con ahinco en la emigración, era para él la rotura de algo en lo más íntimo de su ser.

—Pero ¿qué fué de ella después? ¿A dónde fué...?

—No sé. Su padre la echó de casa y desapareció del pueblo. Después oí yo allá que había tenido un niño...

### IV

El mozo se dispuso al otro día a escribir al señor cura del pueblo. ¿Quién sabía si después de todo no era cierto lo que le habían contado de su novia?

Sin padres ni parientes que pudieran interesarse por él, el emigrante pensó que el buen cura era el único que sabría comprenderlo y decirle la verdad. Aquella carta era como una confesión y en ella descubría el muchacho sus amores con la moza, solicitando del sacerdote la verdad de cuanto a ella se refiriese.

Un mes después, tenía Pedro en su poder la contestación del cura. Tronaba la carta contra la maldad de las mujeres y terminaba por decir al muchacho:

“Comprendo que la verdad ha de producirte hondo disgusto; pero es preciso que lo sepas, Pedro. Fué mala y su pago llevará. En cuanto a ti, excuso decirte que debes olvidarla. No te acuerdes más del santo de su nombre, pues ni eso merece la mujer que no sabe tener en cuenta el cariño y el sacrificio de un hombre...”

Después de leer y releer la carta del cura, quedó envuelto el mozo en una depresión moral que le hacía realizar todos sus actos como un autómatas. Se vió de pronto solo, sin padres ni persona alguna en quien poner sus pensamientos.

Roto el norte de su vida constituido para el santo amor de aquella mujer que le había engañado, el mayor desánimo para la lucha se iba apoderando de él. Un día su espíritu experimentó una beneficiosa reacción y se reveló contra el dolor.

¿Por qué sufrir? ¿Por una mujer indigna y vanal? ¡Ah, no! El cura se lo había dicho: “Olvídala, olvídala. No te acuerdes más del santo de su nombre...”

Y merced a un soberano esfuerzo de su voluntad, sepultó en su alma fuerte el recuerdo de la moza y hasta el del

pueblo montañés donde se hizo el propósito de no volver. ¿Para qué? No tenía allá a nadie ya...

Próximo a cumplir los diez años en Cuba, sentíase Pedro agotado en aquella fiebre de intensa lucha en el trabajo en que había pasado los últimos tiempos. Había llegado a ser uno de los principales socios de los almacenes de víveres y había reunido un regular capitalito. Pero su salud venía re-sintiéndose con frecuentes fiebres que le reclusan en la Quinta. Un día el médico que lo asistía lo llamó a capítulo.

—Amigo—le dijo—, usted debe abandonar el Trópico. No le sienta esto. Su enfermedad, esas fiebres palúdicas que a usted le atacan tan a menudo, jamás podrá curarlas aquí. En cambio, en España, sanaría usted pronto. Yo le recomiendo que, en cuanto le sea posible, se vaya al encuentro de los aires de su tierra.

¡Volver a su tierra!... ¿A qué?

Otro día, las palabras del médico fueron más terminantes.

—Si no deja usted pronto el país, no tardará en sufrir las consecuencias. Se agravará su mal y probablemente el final será una fosa en Colón... Piénselo bien.

Y en aquel tren que corría por la campiña montañesa atravesando aldeas y campos envueltos en hálitos de paz y quietud, veíase ahora el emigrante que diez años antes marchara con los ojos y el corazón abiertos a todas las ilusiones y a todas las perspectivas optimistas...

Había repasado al correr del tren la película retrospectiva de su vida, despertando en su imaginación los recuerdos, reverdeciendo en su alma los dolores que estaban ocultos hacía



CORDOBA (MEJICO).—Un grupo de jóvenes cayoneses residentes en Córdoba. De pie (de izquierda a derecha): José Diego, Leopoldo Cuesta, Ezequiel González, Cándido Sánchez, Marcos Herrero y Angel Diego. Sentados: Francisco Sánchez, Cecilio López, José Quintana y Julio Penagos.



mucho tiempo... Recordó a Tinuca y sonreía irónicamente al pensar en su idea de otros tiempos de regresar al pueblo a los tres o cuatro años para casarse con la moza. ¡Cuán distinto lo había dispuesto el destino!...

Lejos de tornar a su tierra alegre y sano, sabiéndose esperado por alguien, volvía enfermo de cuerpo y alma, solo y sin rumbo, perdido en la amargura infinita de los que no tienen un ideal para hacerse algo grata la vida.

## V

Había anochecido. El tren seguía corriendo toda aquella parte oriental de la Montaña, al encuentro de los pueblecitos que iban surgiendo de la oscuridad con lucecitas que salían por las ventanas de las casucas. Poco a poco habían ido apeándose las gentes en las estaciones que fueron quedando atrás. Ensimismado en sus meditaciones, Pedro Torralbo no había reparado en que sólo habían quedado en el departamento la joven del niño enfermo y él. A la escasa luz que bajaba de lo alto del coche, el indiano dirigió una mirada a sus acompañantes, sentados en el extremo del departamento. Hacía rato que el niño venía lanzando débiles quejidos que a Pedro Torralbo le producían una pena muy grande. La pobre madre se deshacía en caricias y mimos hacia su hijo, llorando a ratos como si el dolor que el niño debía sentir en sus ojos enfermos lo tuviera ella metido en el alma...

—Calla, hijo mío, calla, no llores.

—Quiero agua, mamá; yo quiero agua...

—No puedes tomar agua, mi vida. El médico ha dicho que no puedes beber más que leche para que se te curen pronto los ojitos.

El indiano estaba ahora atento al diálogo de la madre y el hijo.

—Mamá, yo quiero agua. Tengo mucha sed.

—Pero, hijo mío, ¡si no puedes beber agua!... Espera a que llegemos a casa, para tomar leche.

Pedro Torralbo, compadecido, recordó que él traía consigo un termo con leche para el viaje.

—Señora: yo traigo aquí leche para mí. Si usted quiere dárselo a su hijito... Yo no lo necesito.

—Muchas gracias, señor...

Se levantó el indiano y buscó el termo en una de sus maletas. Luego se dirigió a la joven y se lo ofreció. Al darle de lleno la luz en el rostro, la mujer le miró y lanzó un grito.

—¡Tú!!...

—¡Tinuca!...

Se miraron con fiereza, apuñalándose con los ojos como dos enemigos, guardando los dos silencio como si entre ambos mediara un gran abismo.

El indiano, con una palidez cadavérica en el rostro, flaqueándole las piernas, se sentó, en medio de una sensación de ahogo en todo su ser. Ella ocultó el rostro entre las manos y rompió a llorar silenciosamente, renovado el dolor de su calvario en el olvido de que la había hecho objeto, según ella creía, el hombre que ahora, al cabo de diez años, el destino lo ponía otra vez delante. Todas las fases de su desventura acudían ahora a la mente de la infeliz. Primero, la partida del amado, tan triste para ella. Después, aquellos temores en el pueblo, al sentirse próxima a ser madre, cuando ni siquiera podía tener el consuelo de las cartas del mozo, que no llegaban nunca. Más tarde, la expulsión de su casa, al ser descubierto su estado, en medio de un ambiente de hostilidad general hacia ella. ¡Hubo de huir del pueblo como una maldita, señalada por el índice de la más bárbara e injusta de las incomprensiones... Abando-

nada de todos, y cada vez más cierta del olvido del hombre a quien se había entregado por la fuerza de su amor, no le quedó otro camino que poner su alma en el cuidado del hijo nacido poco después, luchando para criarlo, con la honradez por norte y la honestidad por guía...

Todos los sufrimientos que había soportado en aquellos diez años de penalidades, fluían ahora a los labios de la joven, en una protesta de su alma.

Miró a su antiguo novio, que permanecía sin reponerse aún de la impresión recibida, y encarándose con él le dijo:

—Pedro, ¿qué te hice para que tan mal procedieras conmigo...? ¿Qué hicistes de las promesas y los juramentos que pronunciastes antes de marchar?

—¡Juramentos, promesas!... ¿Es que los demás las cumplieron conmigo? Calla, Tinuca. No hables. Deja las cosas como están... Fué el destino quien así las dispuso...

—No puedo callar, Pedro. Hablo por mi hijo inocente— dijo llorando la joven.

—¡Tu hijo, tu hijo...!

—Mi hijo y el tuyo, Pedro. Mírale bien...

El indiano se quedó atónito. ¿Su hijo? ¡Cómo!... ¿Eh?...

Lo comprendió todo. De la misma manera que una lucecita va surgiendo poco a poco de las tinieblas, en el pensamiento de Pedro Torralbo, entre las veladuras borrosas de un recuerdo sepultado ya, fué cobrando claridad el momento de la despedida de su novia, la víspera de marchar a América, y en el que ella se le había inmolido en una entrega tácita y mansa de toda ella...

Cayó en un estado de aturdimiento, en el que sin ver, con los ojos cerrados, veía a la pobre mártir, a su Tinuca, perseguida y ultrajada hasta por los suyos, luchando valiente contra todo y contra todos por su hijo, que también era de él... La veía aureolada como una virgen por el sacrificio, nimbada por la luz de las más excelsas virtudes de madre y de mujer buena resignada con la adversidad.

Lo sacó de su ensimismamiento la parada del tren. Habían llegado a una estación en que la mayoría de los viajeros echaban pie a tierra para tomar el vaporcito que había de conducirlos a la importante villa, cuyas luces resplandecían lejanas al otro extremo de la azulosa ría de Treto...

Pedro Torralbo, que tenía que seguir aun tres estaciones más para llegar a su pueblo, vió cómo Tinuca tomaba en sus brazos al niño, disponiéndose a apearse también. El se levantó.

—¿A dónde vas, Tinuca?

—¿A dónde voy? A mi casa... A seguir mi vida de soledad con mi hijo. A trabajar para él... y a enseñarle a no ser tan malo como algunos hombres...

El indiano, blandamente, amorosamente, ahogándose en sollozos que le brotaban de lo más profundo de su corazón, abrazó a la joven, y mirándola en los ojos, dijo:

—No, Tinuca; no te irás. Lo he comprendido todo. He tenido que ser muy torpe para creer tanto tiempo que tú fueras mala... Vámonos al pueblo, a nuestro pueblo, a cantar tu inocencia y la de ese infeliz hijo nuestro y a pagaros yo con amor el mal que sin saber os hice. Mira: vuelvo casi rico y siento que todo el cariño de otros tiempos retoña ahora al verte limpia de manchas. ¿Te acuerdas cuando te dije que volvería a tu lado para unirnos para siempre? Pues aquí estoy, para eso; ¡para unirme a ti y quedar a tu lado para toda la vida!...

Ramón G. Zorrilla.

# CENTRO MONTAÑES

NUEVAS NOTICIAS SOBRE LA PROXIMA FIESTA CONMEMORATIVA DEL DIA 5 DE DICIEMBRE EN LOS HERMOSOS JARDINES DE "LA TROPICAL".

El Centro Montañés se propone, en los grandes preparativos que con tanto entusiasmo hacen sus Directivos, reverdecer sus triunfales laureles con nuevas manifestaciones de arte y de belleza, en la próxima romería que efectuará el 5 de Diciembre en "La Tropical".

Los entusiastas muchachos que componen las distintas Secciones de Propaganda y Recreo de este Centro, no dan paz a su iniciativa, en su constante deseo de organizar actos grandiosos que elevan constantemente el nombre de Cantabria.

Entre los diversos números que tienen planeados, figura un original y grandioso baile de carácter típico, exclusivamente montañés, con trajes y demás a la usanza montañesa, en que "ellos y ellas" aparecerán ostentando una exclusiva nota suntuaria de acuerdo con el modelo que previamente elegirá la comisión organizada a este efecto.

Será esta hermosa fiesta, una verdadera representación de romería "aldeana", en donde todos los montañeses tendrán ocasión de expansionar sus pensamientos y gazar en

unas pocas horas todo aquel bello recuerdo de los felices tiempos pasados bajo el hermoso sol de Cantabria.

Habrá en esta simpática romería muchas comparsas de bellas señoritas montañesas original y caprichosamente vestidas, algunas de las cuales se encargarán de repartir a los concurrentes lindos ramitos de flores.

La siempre aplaudida "Legión de Danzantes" obsequiará a los romeros con los distintos y selectos números de danzas, al igual que la comparsa de "Picayos", que con sus diversos y armoniosos cantos, recogerá la evocación y los aplausos merecidos a sus entusiastas esfuerzos.

Los preparativos dirigidos por el señor Julio Gutiérrez para la organización del suntuoso banquete que tendrá lugar en esta fiesta conmemorativa, están dando ya a su fin.

La muy renombrada orquesta "Oses", deleitará a los comensales con un selecto programa musical, en el que no faltarán aquellos "Aires Montañeses", que son especialidad de dicha orquesta.



*LA VILLA DE SEÑA.—Símbolo de los tiempos feudales al llevar el nombre aún de la de "Horca y Cuchillo", pero cuyo paisaje es de belleza espléndida y cuyos hijos, como nuestros paisanos Piedra o Casas, enaltecen a tan legendario lugar de nuestra provincia.*

## L O S E S P E C T R O S

Con motivo de la boda que han llevado a cabo entre dos miembros de las casas reinantes, la de Bélgica y Suecia, se nos ha presentado a la mente el cuadro de las brumas y nieves casi perpetuas de este último país de los "fiords", donde un sentimiento de tristeza invade el alma de los moradores, arrojándolos a buscar una alegría, aunque sea artificial, por carecer de ese espíritu vivaracho, rezozante y juguetón que es propio de los pueblos del Mediodía y Sur de Europa, donde se derrocha la riqueza innata de saber gozar la gracia y el amor de las cosas terrenas, sintiéndolas en el interior del propio ser sin precisión o necesidad de recurrir a los "paraísos artificiales", tan en boga hoy, que han puesto, aparte de la Humanidad que se llama civilizada, en estado de lamentable abulia con los casos patológicos consiguientes, completados por el abuso del alcohol, y de toda clase de bebidas heroicas y eróticas...

Causa es esa bien manifiesta de no aceptar nosotros el teatro escandinavo. No podemos comprender a esos aporadores "del símbolo", que para querernos describir las enfermedades morales de nuestras miserias y vicios, nos pintan escenas aterradoras y tristes, poco menos que de aquellarre, donde las lacras y escorias sociales resplandecen y van cargadas de virus maligno que parece no tan sólo que emponzoña los cuerpos, sino hasta el espacio.

De esta escuela, de ese medio y estilo era Bjorson, el orador del patriotismo legendario y popular, y Henrik Ibsen, el perpetuo solitario, el clínico que pensó fundar una casa para toda la Humanidad enferma, así como una escuela o colegio para los ingenios desconocedores de la lucha por la existencia, y de todos los carentes de energía y voluntad, cuyos casos los representa en "Peer Gynt", quien va siempre detrás de la niña ideal.

"Remevsholm", es la impotencia del genio aislado ante la masa de los hombres brutos, necios y desconocedores de la fantasía ideológica, así como "Nora", la loca, la gastadora, la ligera, representa la verdad como cosa maravillosa y vana. Y lo mismo "Solnes", el "maestro de obras", el "Pato Silvestre", etc., hasta entrar en este drama rastro y bajo que se agita en un ambiente de corrupción y asco.

Desde el principio de la obra que encabeza la Cróni-

ca, donde Engstrand ve a su hija Regina sirvienta de la viuda del capitán Alving, para proponerla que la abandone y se vaya con él con objeto de poner una hostería y le sirva para atraer y conseguir parroquianos de la más baja estofa, lo mismo que hubo de hacer su madre, no siendo tan bonita, como medio de proporcionarle el dinero que necesitaba para sus francachelas, resulta repelente y poco atractivo.

Su hija se niega precisamente en el momento que entra el pastor (cura) Manders, que quiere inducir a la viuda para que no asegure el asilo que Elena está construyendo. Acepta ésta, porque lo único que desea es que su hijo no herede el dinero dejado por su borracho esposo, al intentar evitar, como buena madre, que Oswaldo salga con iguales vicios y hasta aberraciones que tenía su padre.

El pastor la cuenta cuando su marido abrazaba a las criadas y las seducía, por lo que a todo trance quiere que el hijo no siga por igual camino, ya que Regina vino a nacer sin duda de esas expansiones con la Doméstica, resultando no ser hija, como figura, de Engstrand, sino del capitán.

Siéntese de repente un ruido, y lo que pasa es que Oswaldo, viniendo beodo, quiere repetir la escena de su padre con la que viene a ser su hermana. Esto significa que el pasado vuelve.

Hay que separar a ambos. Más tarde llega de nuevo Oswaldo con un cúmulo de afecciones patológicas, las mismas que tenía su padre y que le fueron transmitidas por herencia. A pesar de esto, quiere casarse con Regina, dando por resultado el que su madre, que conoce el parentesco de ambos, no puede permitir el incesto, decidiéndose a revelárselo a su hijo, dando por resultado que obliga esta confesión, a que Regina se decida a ir a la taberna del que figura como su padre, para entregar su alma y su cuerpo, mientras que Oswaldo se hace un alcohólico, con el "delirium tremens" consiguiente.

Esto, más que ejemplo para la divulgación, son cuadros de laboratorio para ser analizados por los psicatras como Grasee, Rodríguez Lafora, Toulouse o Juarros, pero no para entristecer a los espectadores que les gusta ver los espectáculos para solazarse y divertirse y no para hacer "pucheros con los ojos".

*Alfredo Arriaga y Treto.*





# MIRAR EN LOS OJOS

Se ha dicho que éstos son "el espejo del alma" y no es verdad. Hay ojos maravillosos por los que mira un alma deforme, y ojos terribles que sirven de instrumento a hermosísimas almas. Detrás de ojos vivos y lucientes suele esconderse un alma pesada y opaca, y no faltan ojos mortecinos y apagados cuyo dueño es de vivaz y rápido intelecto. Ojos que alumbran por ahí, llenos de fuego, que mienten al ocultar almas frías e impasibles y ojos lánguidos y vagos, que engañan disimulando temperamentos fogosos y ardientes.

Pero, si no espejo, son los ojos, sin duda alguna, las ventanas del alma, como también se ha dicho. En éste sólo se contempla lo reflejado en él. A la ventana nos asomamos a observar un exterior que es siempre distinto, ya que el cielo, el mar y los matices de luz no son siempre iguales. Los ojos engañan y mienten como espejo de un espíritu que tampoco lo es nunca, siendo ellos los mismos. Pero como ventana, no pueden engañar: la ventana es sólo una comunicación con el exterior, y, sea de ricas maderas y traslucido cristal, o de humilde pino y verdosos vidrios, cuando se abre, muestra la verdad, y deja, por entero, escapar, en la noche, esas misteriosas miradas de luz, esas luces lejanas, estrellas terrestres, que,—como las estrellas del cielo—invitan a imaginar mundos y vidas.

Nada hay en el hombre tan noble como la mirada. El niño siente que la de su madre es suave y acaricia, y la madre que la del hijo es la inefable expresión de cariño. El enamorado, antes que otro encanto ninguno, busca que le mire su amada. La mujer, si es ingenua y niña, se ruboriza y confunde ante las miradas de los hombres, y a veces

sueña con algunas. Si es experta y ducha en la vida analiza las miradas, las clasifica, y, despreciando muchas, suele guardar alguna. El jefe de una tropa, más que en la elocuencia de su verbo, halla fuerza en su arrogante y bravo mirar. Un ilustre caudillo español acostumbraba a decir a sus soldados, cuando había de arengarles para empresas arriesgadas: "Miradme a los ojos". Y los ojos decían más que los labios pudieran decir; decían de heroísmo, de bravura, de coraje, de sacrificio, de la doma sublime del im-

Porque, si ya la mirada constituye por sí una poderosa manifestación, cuando unos ojos miran en otros ojos, cuando las miradas se cruzan en el aire como dos floretes, cuando las pupilas se contemplan a fondo, entonces la mirada se transforma en el diálogo de dos vidas, de dos almas, de dos corazones. Son dos ventanas fronteras y separadas, dos estrellas vecinas, cuando el diálogo se sostiene amistoso e íntimo, cuando deriva a la muda discusión, cuando reviste trazas de duelo enconado y cuando no comienza siquiera el diálogo, porque una de las ventanas se cierra, orgullosa o cobarde. Orgullosa, si es notoria su superioridad, o insolente la frase de otra ventana. Cobarde, si tuerca la timidez o esa fobia mirada singular que acomete a muchas gentes, la fobia de la mirada, ya por fenómeno fisiológico, ya que por verdadero miedo a que por la ventana se descubra un interior decordenado e impuro.

Saber mirar en los ojos, es una ciencia. Acertar a ser mirado en los ojos es un arte. Arte y ciencia, que en este caso, puede poseerse por instinto. Muchas mujeres las poseen así. También se aprenden con la experiencia, si durante la vida acompaña la atención a la mirada. Pero ha



*SAN VICENTE DE LA BARQUERA.—Colegio de San Marcos, que ha sido construido a expensas de los beneméritos hermanos doña Gloria y don Luis de la Mata-Linares.*

de ser la atención, separada de la intención. De otro modo, quizás se logre un fin, pero nunca una lección práctica. Y si la experiencia es, generalmente, personal e intransferible—como los pases y las invitaciones—en ese caso particular lo es muchísimo más. No es posible un profesor de miradas, como no sea la Vida, gran maestro de toda disciplina.

Dos miradas hay que estremecen y ponen pavor en cualquier mirada. Una es la mirada de los muertos. Se dice que en la pupila de éstos, cuando fueron asesinados, queda impresa la imagen del matador. El hecho no es cierto, físicamente, pero lo es cuando el criminal se asoma a los ojos sin vida. Nuestro Benavente, el poeta del teatro y el dramaturgo de la poesía, escribió, y dijo por labios de su Isabel: "Los ojos que, en vida y en muerte, saben decir lo que los labios callan."

La otra mirada que emociona y estremece es la mirada de los ciegos. No hay paradoja. Los ciegos, nuestros pobres hermanos los ciegos, también saben mirar. Miran

con una mansa insistencia, con cierta serenidad triste, pero no muda. Sus ojos son unas ventanas cerradas, pero sin que haya contraventanas ni cierres que oculten los cristales, sin brillo, sin la facultad de reverberar, aunque conserven la de descubrir el interior del cuarto, a quien perspicazmente los contemple. Marianela se entraba en el alma de Pablo, mirándole en los ojos ciegos.

Es el moderno vivir tan agitado y rápido, que apenas hay lugar para este singular recreo de mirarse en los ojos. Acaso los amores y los amoríos de hoy sean más frívolos que los de antaño, por falta de tiempo para que un hombre y una mujer se miren en los ojos. Siglos atrás, el lento paso del caminante, o el cansino trotar de los tiros de una diligencia, daban lugar a largas contemplaciones de las ventanas que caían sobre el camino. Así también las almas de entonces. Hoy, el paso fugaz de un automóvil no permite siquiera advertir las ventanas de las casas. Así también muchas almas de ahora.

*Ramón de SOLANO.*

## Elogio de las feas que se pintan

Nada hay en el mundo tan digno y merecedor de gratitud como el sacrificio. Nada que tanto agrade y mueva como el saber que hay quien se ocupa de parecernos bien y de darnos gusto. Y si se trata, no ya de familiares o amigos, sino de personas indiferentes, que sólo han de parecer unos instantes ante nosotros, ya pasando de largo o ya platicando en una efímera conversación, entonces sube de punto el motivo de agradecimiento, y crece nuestra satisfacción.

Las mujeres hermosas que cruzan como estrellas (conste que yo no llamo Sol a nadie, señorita Esnobía), y dejan a su paso una estela de admiración, no tienen mérito. Son hermosas, porque Dios las hizo así. Ellas con gustar salen ganando y para gustar no han menester sino mostrarse tal como son. Si, además de ser hermosas, se pintan, entonces pierden su belleza natural, y con pintarse, retocarse, maquillarse y poner la máscara de artificio—siempre notorio—sobre su rostro, parecen decir: "Éramos muy bonitas; pero hemos decidido que no nos veais así como éramos, y queremos ocultaros nuestro cutis de seda, nuestros labios sonrosados, no enrojecidos con carmín; nuestras cejas suaves, que hemos disminuído con las pinzas, y nuestros ojos, que hemos disimulado con las ojeras. A quien no adquiere el derecho de fregarnos, bien fregadas antes de que estos afeites acaben con los encantos que recibimos de Dios, no le concedemos el de admirar nuestra hermosura. Fastidiarse."

De manera que las hermosas no merecen nuestra gratitud: si no se afeitan, es porque su belleza no es obra suya, y nada las debemos; si se afeitan, porque con ello tapan, disimulan y estropean lo que fué creado para honesto y recreo de la vista del espectador.

En cambio, las feas... Las que Dios hizo feas y saben que Dios proporcionó también los elementos químicos que cubren sus imperfecciones, que hagan rosados sus labios exangües, grandes sus ojos, diminutas y arqueadas sus cejas, de suave y sedosa apariencia su cutis, esas merecen nuestra gratitud. Si no se pintan, claro es que por loables que sean su sencillez y su resignación, nos indican que maldita

cosa las importa nuestro parecer, y son muy dueñas de despreciarle, como nosotros somos de apartar la vista de imperfecciones y defectos de estética. Allá ellas. Por dicha nuestra, nos quedan, para la contemplación, todas las demás.

Pero esa fea, esa pobre fea, que antes de salir de casa piensa que la vamos a ver en el paseo, en el tranvía, en la playa, en el Casino o en su automóvil (conste que hay muchas feas que lo tienen); esa simpática fea, que antes de salir de su tocador convierte este en re-tocador, y se toma la molestia de clasificar mejunies, lápices, pastas y cremas; de calcular geoméricamente líneas, arcos, tamaños y distancias; de estudiar el arte decorativo que hace grande lo chico y chico lo grande, y debajo de capas de cosméticos, con las pestañas llenas de ritmel, de carmín los labios, de negro los aledaños de los ojos, y de diabluras deliciosas la cara toda, pasa por nuestra vera, o charla un rato con nosotros, sonriendo discretamente, sin reír abiertamente nunca, sin poder llorar en el teatro y siendo esclava de nuestro gusto, esa merece el gran premio de Honor a la Hermosura y el Toisón de Oro del Sacrificio.

¡Feíta amable, feíta pintada, adorable feíta: yo te miro que siempre te miraré como tú quieres que se te mire, que te recordaré siempre como tú has querido mostrarte, que todo ese noble artificio que pediste a la química, y que ésta descubrió para favorecerte y favorecernos, será como la grata estela de tus perfumes! Así, eres guapa. Así no te diferencia, absolutamente en nada, de las que son bonitas y se pintan y adoban. Eres la encarnación de la igualdad ante el maquillaje. Tienes la augusta democracia de las apariencias. Los hombres, siempre ingenuos y fáciles de engañar por muy expertos que se crean, no sabrán distinguirte de las hermosas pintadas. Y como de éstas las hay a millares y nunca dejará de haberlas, y las hubo en todo tiempo, puedes estar tranquila; han de tenerte por una de ellas. Los hombres no quieren que haya feas, y han establecido una presunción juris tamtun de que las mujeres que se pintan bien, muy bien, son muy bonitas.

*R. de S.*

# ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

**SANTANDER.** Seguimos disfrutando las delicias de un tiempo magnífico.

Nuestros disgustos nos cuesta el buen tiempo.

El agotamiento de los saltos de agua, ha determinado una reducción muy importante en las reservas de energía eléctrica y como consecuencia, la paralización de la mayor parte de las industrias en Reinosa, Torrelavega, Astillero, Santoña y Santander.

El agua se ha reducido hasta para el consumo doméstico.

Es una época excepcional la que atraviesa toda la provincia, por la prolongación de la sequía, y de continuar en esta situación un poco más de tiempo, la calamidad se dejará sentir en todos los hogares.

○○○

Nadie está obligado a dar más de lo que tiene.

El Presidente de la Cámara de Comercio, rebosa optimismo por todos los poros, y cree—nosotros sabemos que es hombre sincero el señor Pereda Palacio—que el porvenir de Santander está en el Depósito Franco.

Hay una empresa que brinda un anticipo considerable para construir un muelle en el que podrán hacerse con toda rapidez y comodidad, las operaciones de carga y descarga de los buques, y por si esto fuera poco, son varias las instalaciones industriales en la zona del Depósito, que contribuirán a aumentar la vida en el puerto y el movimiento en la zona marítima.

El señor Pereda, va más allá con su franco optimismo; espera que de hacerse el tratado comercial con Cuba—y de esperar es que se firmará—el Depósito Franco de Santander, adquirirá gran importancia.

Tenemos motivos para creer que en la misma idea abunda el acaudalado hombre de negocios montañés, don Laureano Falla, que ha visitado el Depósito con el Sr. Pereda Palacio.

¿Será cierto que tenga razón el presidente de la Cámara?

Y si no lo fuera, siempre envidiaríamos el optimismo del señor Pereda.

○○○

**UN HOMENAJE.** El Círculo de Recreo de Santander, ha regalado al capitán del “Cristóbal Colón”, don Eduardo Fano, un valioso y artístico espadín, para el uniforme de gentilhombre.

El homenaje de la aristocrática sociedad santanderina es el primer acto que en esta capital se celebra en honor del ilustre marino montañés, a quien poco hace el Gobierno de Cuba concedió una alta merced, y el Rey otorgó la llave de gentilhombre.

Menos mal que nuestros paisanos de Cuba, suplen con sus atenciones y agasajos al capitán Fano, nuestro injustificado olvido.

Es un decir lo de olvido injustificado, porque tiempo hace hemos quedado en que “nadie es profeta en su tierra”, y de esta sentencia popular no se puede escapar ni el buen amigo Fano.

○○○

**LO QUE PERDEMOS.** Es un hecho cierto, aunque no tenga carácter oficial, que desde primeros de año la Trasatlántica Española suprime la subinspección en nuestro puerto, estableciéndola en el de Bilbao como término de escala.

La supresión de la subinspección perjudica a Santander, esto no hay ni que dudarlo, y de hacerlo público se ha encargado la prensa local en documentados artículos.

Hay en esta medida un hecho evidente que nadie ha querido tratar: la razón de la supresión.

Desde luego, la Trasatlántica no trata de perjudicar a nuestro puerto con dicha medida, y en cambio se beneficia, porque llevando los servicios que aquí suprime al puerto cabeza de línea, no tiene por qué sostener en Santander almacenes y oficinas.

Y que se suprime la Subinspección, es cosa irremediable, iniciándose el traslado con la jubilación del capitán inspector que aquí residía desde hace muchos años, don José Campon.

○○○

**FECUNDIDAD.** La Diputación provincial ha acordado conceder premios en metálico a las familias más numerosas de la provincia, habiendo sido presentadas en pocos días 132 solicitudes, correspondientes a otras tantas familias que aspiran a los premios ofrecidos, y que entre todas suman la friolera de ¡1,488 hijos!

Un matrimonio de Carmona (Cabuerniga), presenta la documentación de diez y seis hijos vivos.

Estos casos de fecundidad son frecuentísimos en la Montaña.

A mí no me asustan porque yo siento nueve chicos y chicas a la mesa!

Hasta hace muy poco tiempo, en España nadie, quitando alguna que otra empresa particular, se preocupaba de ayudar a las familias numerosas.

El Directorio se ha propuesto realizar una labor social y humanitaria muy necesaria, en beneficio de las familias fecundas, concediéndose ya matrículas gratuitas en distintos centros de enseñanza y reducción del costo de las cédulas y de la redención del servicio militar.

No es bastante; hay que hacer más, en favor de las familias numerosas, y no cabe dudar que el Gobierno, ha de estudiar otros beneficios más positivos que alcanzarán a la educación de la juventud, facilitándoles buenas armas para hacer frente a la vida.

¡Ya quisieran Francia y otros países poder entonar un himno a la fecundidad!

○○○

**EXPEDIENTE MACABRO.** El Municipio santanderino ha dejado suspenso de empleo y sueldo a todo el personal de la necrópolis de Ciriego.

La radical medida se debe a haberse descubierto algunas irregularidades en la administración del cementerio, de las que no nos atrevemos a hablar hasta que el macabro expediente que se sigue al personal, ponga al descubierto toda la inmoralidad que encierra.

○○○

**POR UNOS HUERFANOS.** Una de las más altas virtudes es en la Montaña la de caridad.

Cualquiera desgracia, cualquiera calamidad pública o privada, encuentra propicio al pueblo montañés, a remediarla.

Ahora, con motivo de la catástrofe del vapor pesquero de Castro Urdiales, “Juanito”, todos los pueblos de alguna importancia, y principalmente los costeros, se disponen a



acudir en auxilio de los huérfanos de esta desgracia marítima.

En Santander, Santoña, Torroavega, Castro y otras poblaciones de la provincia se celebrarán fiestas benéficas, cuyos ingresos se destinarán a remediar la triste situación en que quedan las viudas y huérfanos de los que perecieron en la catástrofe.

**EN HONOR DEL DR. MADRAZO.** Un grupo de médicos santanderinos ha tenido la feliz iniciativa de organizar un homenaje en honor al ilustre cirujano montañés don Enrique de Diego Madrazo.

Y los organizadores dieron la nota más simpática trasladándose todos a la Vega de Pas, donde tiene su residencia el respetable y admirado escritor, que supo emplear la pluma lo mismo que el bisturí, ahondando en la conciencia ciudadana con sus libros.

La vida del Dr. Madrazo, diáfana como el día, de todos es conocida, y de muchos es admirada.

Su primer sanatorio en la Vega de Pas, fué como un santuario al que acudían a curarse de sus dolencias gentes de todos los pueblos de España, y allí, el sabio doctor, fundó también su asilo de ancianos y sus magníficas escuelas.

Los médicos santanderinos han querido—nunca es tarde—honrar honrando al cirujano y al escritor, y en el homenaje organizado en su honor, levantaron sus copas por la “vejez gloriosa”, como dice un brillante escritor y marino.

○○○

**EL NUEVO HOPITAL.** Al fin, han comenzado las obras de construcción del nuevo hospital de Santander. Decimos han comenzado y decimos mal: se han reanudado, que no es lo mismo.

La iniciativa de los señores Quijano, secundada con entusiasmo por un grupo—harto reducido—de santanderinos, determinó la construcción del Hospital, teniendo que abandonarse las obras cuando apenas si estaban terminados los cimientos, por falta de recursos.

Una labor constante y eficaz del capellán del Hospital de San Rafael, hizo que las gentes más modestas acudiesen con su óbolo a la suscripción abierta, recaudándose unos cuantos miles de duros, y el rasgo magnífico de ese mecenas montañés, el marqués de Valdecilla, donando dos millones de pesetas ha permitido que las obras se reanuden.

La Diputación por su parte se propone destinar millón y medio de pesetas a la construcción del hospital, con lo que hay esperanzas de que iniciadas las obras no se suspenderán hasta que queden totalmente terminadas.

○○○

**VIDA SOCIAL.** Ha cesado en el mando de la provincia marítima, nuestro particular amigo don Julio Gutiérrez, que pasa a la reserva, encargándose de la capitania del puerto el también capitán de navío, don Jesús María Aguiar, emparentado con distinguida familia montañesa.

○○○

Se ha hecho cargo de la secretaría del Gobierno civil de la provincia, otro buen amigo nuestro, don Juan José López Doriga.

El nombramiento de secretario del Gobierno, del señor López Doriga, ha sido aquí muy bien recibido.

○○○

Para convalecer de la última herida que sufrió en Africa, ha llegado procedente de Ceuta, el teniente del Tercio, don Luis Saliquet, hijo del exgobernador militar de la provincia del mismo apellido.

Para el distinguido joven don Marino López, ha sido pedida la mano de la señorita Consuelo Herrera Gómez, hija de los prestigiosos comerciantes santanderinos don Celedonio y doña Irene.

○○○

La crónica luctuosa señala estos días el fallecimiento de la bondadosa señora doña Casimira García Tello, madre amantísima del obispo de la diócesis, doctor Juan García Plaza.

El entierro de la distinguida anciana, constituyó una imponente manifestación de duelo, en la que estuvo representada toda la ciudad.

También han dejado de existir esta semana don Eduardo Gorostiaga, alto empleado de la Junta de Obras del Puerto, y la señorita Joaquina Priede Niembro.

En Colindres dejó de existir la señorita Angelita Doalto Echevarría; en La Concha, la señorita María de los Dolores Gutiérrez Echevarría, y en Penagos, el obrero Victoriano Moreno, que intervino en todas las cuestiones sociales desarrolladas durante muchos años en aquella cuenca minera.

Descansen en paz.

## POR LA PROVINCIA

La vida montañesa se desliza con tranquilidad tanta y tanta normalidad, que es un poco peliagudo encontrar tema para comenzar la sección acostumbrada.

Decir que los ganaderos están satisfechos del resultado de sus gestiones para que se importe maíz extranjero a bajo precio para la alimentación del ganado, no tiene nada de particular.

No es tan poca una novedad, que labradores y ganaderos—no todos por fortuna—sigan incendiando los montes para hacer pastos, con lo que se ocasionan grandes daños a la riqueza forestal.

Viejo es así mismo, que el expedienteo de legalización de las roturaciones arbitrarias, marcha a paso de tortuga, y que seguramente transcurrirán unos cuantos años, antes que los “detentadores” de estos terrenos, puedan tener oficialmente legalizados los títulos de propiedad.

Muchos temen, que la demora en el despacho de estos expedientes, tenga como finalidad, dejar que transcurra el “estado actual”, para que el caciquismo siga teniendo a su disposición esta arma rural. Nosotros opinamos de distinta manera; es más, podemos asegurar que el retraso en las legalizaciones obedece a una sola causa, la de falta de personal que se encargue rápidamente de la tramitación de los miles de expedientes que faltan legalizar.

Y este sí que es un tema que no pierde actualidad, hasta que el último campesino—labrador o ganadero—disponga por libre voluntad de los terrenos que arrancaron al abandono y a la incuria, y dieron una nueva riqueza a España.

○○○

**SANTOÑA.** En Santoña, con asistencia de las autoridades, se ha celebrado el acto de imponer la Cruz de Beneficencia a la Superiora del Hospital, sor Isabel López Hurtado.

Las insignias le han sido costeadas por suscripción popular.



Al serle impuesta la Cruz, el alcalde, señor Fragua, pronunció un sentido discurso, poniendo de relieve las virtudes que adornan a la bondadosa Hermana de la Caridad, a la que el pueblo santónés tanto quiere y respeta.

El acto resultó conmovedor, por las lágrimas de emoción que derramó la buena monja, para dar gracias a Santoña y a las autoridades por el homenaje de que era objeto.

○ ○ ○

**TORRELAVEGA.** Torrelavega trabaja constantemente por su urbanización, su progreso industrial y su cultura.

La vecina ciudad tiene la virtud de saber inculcar a sus hijos cariño entrañable y entusiasmo sin límites por la tierra donde vieron la luz, y estas bellas cualidades se reflejan en todos los momentos de la vida de la industriosa población.

Estos días, se ha constituido en Torrelavega una comisión o junta encargada de fundar una biblioteca popular.

De la simpática labor se han encargado personas de prestigio y de la cultura de don Ramón Miguel Crisol, don Ignacio Martínez y Ramón, don Miguel Doaso, don Herminio Alcalde del Río, don Vicente Blanco, don Jorge García, Ruiz de Villa, Teira, Barquín y otros, que seguramente llevarán a feliz término su cultural proyecto, para cuya realización no ha de faltarles la cooperación de muchas personas amantes de Torrelavega.

○ ○ ○

Es ya un hecho la construcción del edificio de la Cámara de Comercio, de Torrelavega.

La casa social de los comerciantes torrelaveguenses se levantará en la calle de Carrera, y como hace tiempo anticipamos, tendrá todas las dependencias necesarias para la Cámara más dos pabellones, uno que se destinará a Escuela de Artes y Oficios y el otro a Escuela de Comercio.

Las obras del magnífico inmueble comenzarán muy pronto.

○ ○ ○

A don Carlos Pondal, alcalde que fué durante esta segunda etapa del Directorio, de la ciudad de Torrelavega, le han ofrecido ahora un puesto de concejal del mismo ayuntamiento, pero lo ha renunciado.

Es de lamentar porque el señor Pondal dejó buen recuerdo de su paso por la casa de Torrelavega.

○ ○ ○

**RAMALES.** Un grupo de bellas señoritas de Rames, con la cooperación de la juventud distinguida, está ensayando algunas obras de teatro con objeto de celebrar una velada cuyos fondos se destinarán a la adquisición de ropas de abrigo para los pobres de aquella vecindad.

Podríamos adelantar hoy algunos nombres de las señoritas que con mayor entusiasmo patrocinan esta obra social, pero juzgamos más oportuno dejarlo para cuando la fiesta se celebre, y dar de ella cuenta.

○ ○ ○

**AJO.** Continúan sin interrupción los sondeos en el subsuelo de Ajo, con la esperanza de que pueda encontrarse petróleo.

Mensualmente la Jefatura de Obras Públicas da a la prensa una nota haciendo constar el estado de los sondeos, en los

que hasta la fecha no se ha encontrado el mineral que con tanto interés se busca.

No obstante los resultados negativos, no faltan personas que tienen la esperanza de que se encuentre petróleo, ya que en los sondeos que se verifican en un pueblo de la provincia de Burgos, lindante con la nuestra, se han hallado materias grasas, que acusan la presencia próxima del mineral.

Y ya es sabido que de esperanzas vive el hombre.

○ ○ ○

**LUENA.** Pleno verano, aunque estamos en Octubre, los vecinos de las zonas elevadas de la provincia están alarmados, por el crecido número de bajas que están causando en la ganadería los lobos.

En los altos de Luena, la carnicería que hacen a diario estas fieras en los rebaños de cabras y ovejas es espantosa.

Y si esto ocurre en el buen tiempo, ¿qué no será más adelante, en el invierno, cuando las nieves, acorten la ración de la lobada?

¡Asusta pensar qué pasará!

○ ○ ○

**LIEBANA.** El presidente de la Diputación señor López Argüello, con el director de la Biblioteca Menéndez Pelayo, el arquitecto señor Ortiz de la Torre y algunos otros señores, han visitado los monumentos históricos de Liébana, como Santo Toribio, la colegiata de Lebeña y algún otro, en los que se necesita hacer obras de consolidación y conservación.

La visita, aunque rápida, suponemos que responderá a un deseo de gestionar la cantidad necesaria para que los magníficos monumentos puedan ser restaurados antes que el tiempo se encargue de su total destrucción.

○ ○ ○

**HOZNAYO.** Se ha celebrado la tradicional y siempre concurrida feria de San Lucas, reuniéndose en Hoznayo muchos miles de ganaderos y compradores.

Hoznayo, con los bellos rincones donde se conserva—en ruinas desde luego—la pintoresca “Fuente del Francés” conserva su feria con el mayor interés, y a esto se debe que se cuenten por millares los romeros que desde Santander y desde otros lugares de la provincia acuden a aquel pueblo.

Los trenes especiales han transportado en los tres días mucho público, ofreciendo las praderas donde se celebra la feria, animación extraordinaria.

La de Hoznayo es también la feria montañesa a la que concurren mayor número de gitanos, apesar de que la guardia civil persigue a esta vecindad poco recomendable.

Las ventas de ganado en los tres días que dura la feria, ha sido normal, sin duda porque los compradores esperan que la falta de pastos haga bajar los precios en la invernada.

○ ○ ○

**REINOSA.** El municipio reinosano tiene en estudio la emisión de un empréstito por 800.000 pesetas que destinará a diferentes obras necesarias en la villa.

El proyecto de reformas que se propone la corporación emprender con el total del empréstito, comprende, en primer lugar, la de la traída de aguas, construcción de lavaderos públicos, montar un servicio de incendios, construir un grupo escolar, y otras de alcantarillado, pavimentación, etc., etc.

La operación de crédito que Reinosa destinará a las reformas y mejoras de carácter local, debiera ser mayor, con objeto de que puedan acometerse las obras con vistas a un mayor aumento de población.

○○○

**SAN VICENTE DE LA BARQUERA.** La colectividad de pescadores de San Vicente de la Barquera ha iniciado una campaña de prensa, para ver de conseguir que se lleven a cabo las obras de aquel puerto.

Hace mucho tiempo que el proyecto está en estudio, y que han sido hecho promesas de reforma de la entrada de dicho puerto, pero ni se realizan ni hay esperanzas por ahora de que sean atendidas las justas reclamaciones de los pescadores.

El estado de abandono del puerto de la Barquera ha determinado distintas veces dolorosas tragedias en las que perdieron la vida muchos pescadores montañeses y vizcaínos.

Tienen por tanto razón los pescadores de aquel puerto montañés en recabar de una vez, la realización del proyecto que garantice sus vidas y sus intereses.

○○○

**REOCIN.** En el transcurso de pocos meses han sido registradas en las oficinas de Minas de la provincia, numerosas denuncias mineras de importancia.

La última registrada corresponde a las Minas de Cartes, que solicitan 426 pertenencias de mineral de cinz, en terrenos del Ayuntamiento de Reocín.

Es de esperar que esta cuenca minera encierre ricos yacimientos y que la importante empresa no tardará en ponerlos

en explotación, con lo que encontrarán trabajo y pan muchos obreros necesitados.

○○○

**CIEZA.** Un incendio destruyó en Villayuso de Cieza, los edificios que habitaban los vecinos y propietarios don Francisco Moral Fernández, don Eugenio Mariano Díaz y doña Secundina Ceballos García.

Afortunadamente no se registraron víctimas, pero el fuego destruyó todos los muelles y efectos que en las casas había, quemándose también abundantes cebas destinadas al ganado y las cosechas.

Las pérdidas ocasionadas por el siniestro fueron de consideración.

○○○

**CASTRO URDIALES.** Se han recaudado en Castro 10,000 pesetas para socorrer a los perjudicados del incendio de la calle de don José María de Pereda, en el que perecieron dos vecinos.

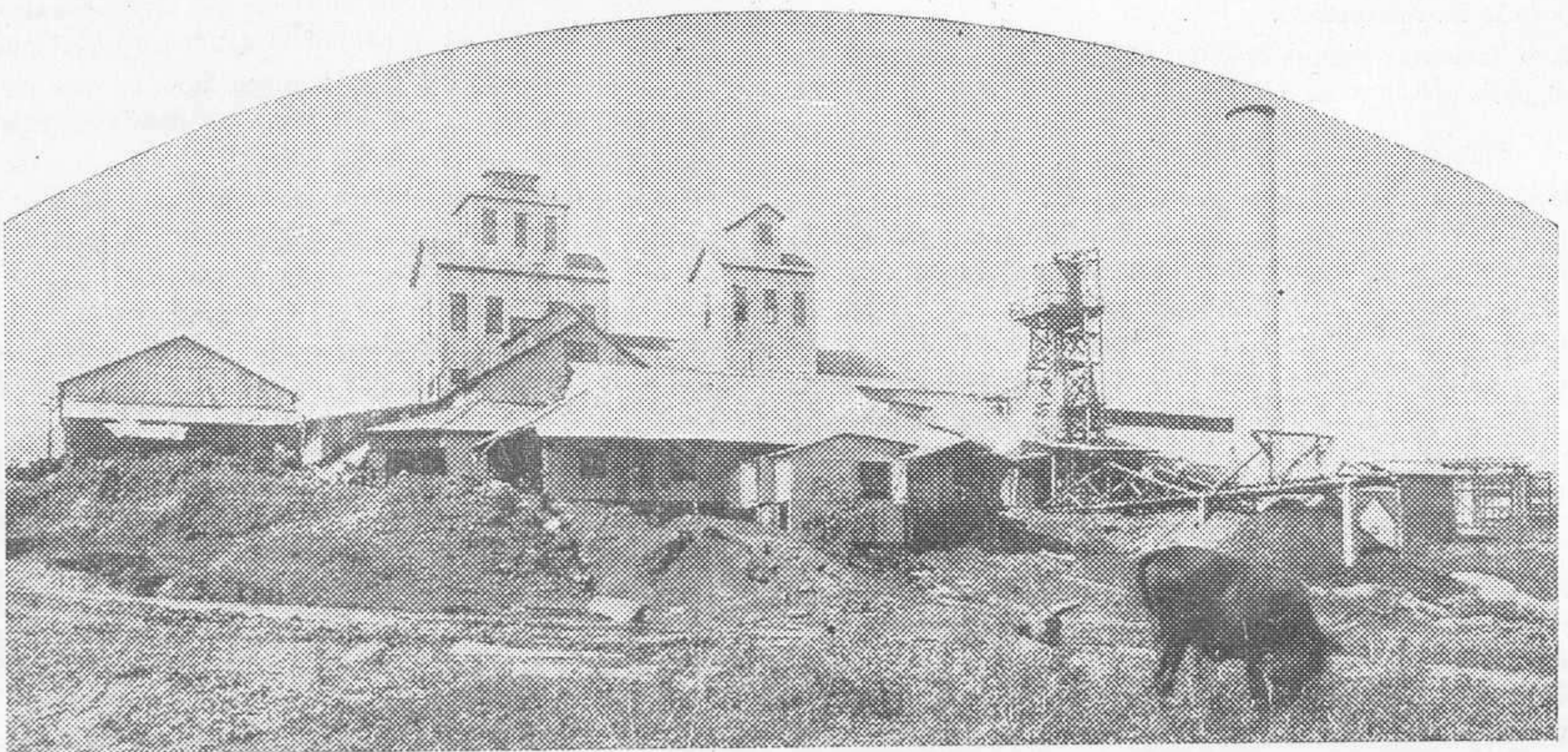
El reparto de las cantidades recaudadas, entre las que figuran algunas importantes enviadas por la colonia castreña en Cuba, se hará en breve.

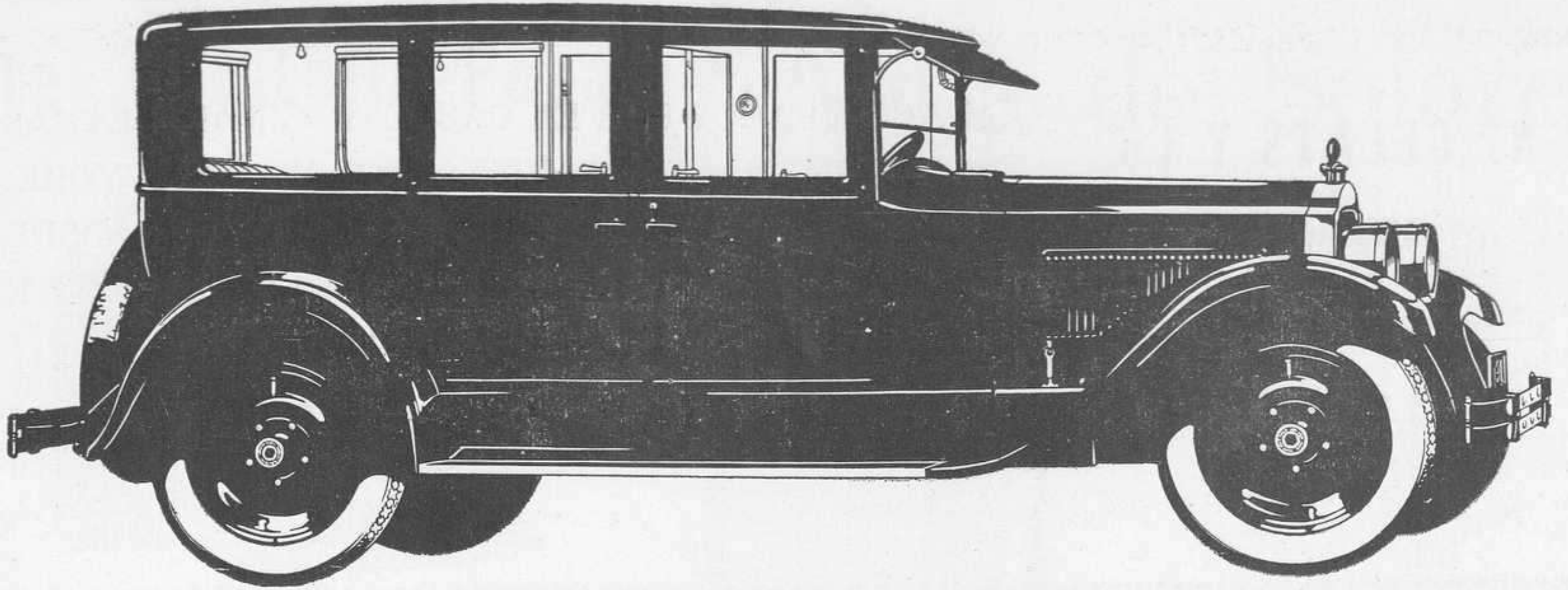
Están haciéndose instalaciones de alumbrado eléctrico en los pueblos de Noja, Argoños, Castillo, Arnüero, Meruelo, Isla y Ajo, o sean los comprendidos en "Siete Villas."

¡Ya es hora que a pueblos de la importancia de estos llegue el alumbrado eléctrico!

Santander, 1926.

R A M Ó N M A R T Í N F Z P É R E Z





Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.

ANGEL OTI. - Oficina: Sol 66 y 68. - Teléfono A-2525

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

# EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

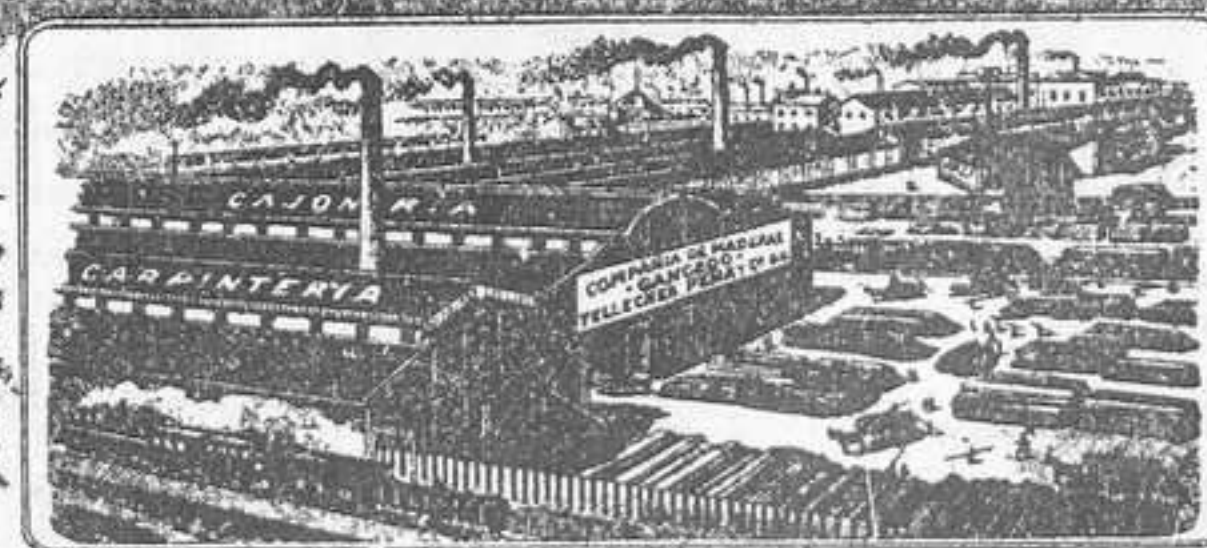
Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

GERENTES: MANUEL TELLECHEA  
ANTONIO PEÑA  
ANTONIO BERTRAN  
COFUNDADORES  
GANCEDO TOCA Y CA S. EN C

TELEFONOS: ESCRITORIO PRINCIPAL 11019  
ESCRITORIO DE LOS TALLERES 12120  
FABRICA DE ABONO 11601

Cable y Telegrafo  
GANTOCA  
CLAVES EN USO  
A. B. C. 5ª EDICIÓN  
WESTERN UNION 5ª EDICIÓN



FABRICANTES E IMPORTADORES  
DE  
ABONOS QUIMICOS

ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA, N° 3  
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

\* HABANA \*

# N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK, LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE TODAS LAS CAPITALES Y PUEBLOS DE ESPAÑA E ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

## BANCO MERCANTIL SANTANDER

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey, Burgos, Cabecón de la Sal, Ciudad Rodrigo, Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León, Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinosa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrelavega.

CAPITAL . . . . . 15.000.000.00 de Ptas.  
DESEMBOLSADO . . . . . 7.500.000.00     "  
FONDOS RESERVA. 11.350.000.00

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liquidaciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores libres de derecho de custodia.

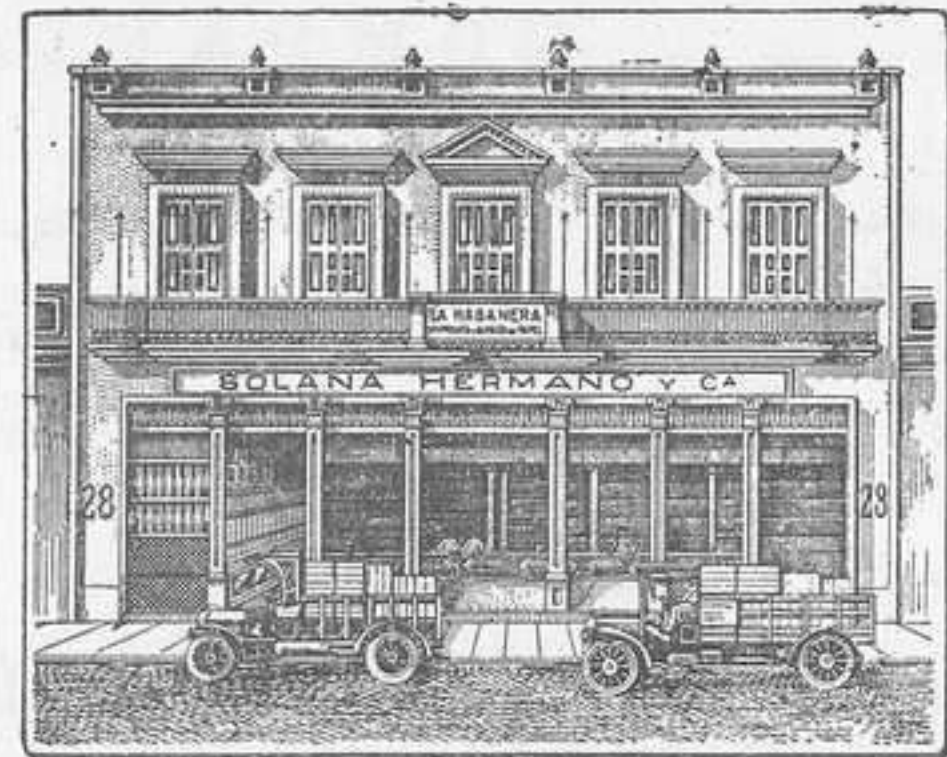
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

## LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

## LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sederia, Quincalla, Papelería, Perfumería. Tejidos de Punto, y Unicos Receptores de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44



# Hotel Capitolio-Pasaje



UNO DE LOS MEJORES DE CUBA  
PASEO DE MARTI 35  
HABANA

Habitaciones y Departamento con baño.  
Cocina a la Española, Criolla y Americana.  
ESPECIALIDAD EN BANQUETES

Conciertos todas las tardes y noches.

E. ORTIZ Y COMPAÑIA



**VAPORES DE LA EMPRESA:** Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Cayo Mambí, Cayo Cristo y Rápido.

**PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA:** Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

**REPUBLICA DOMINICANA:** Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

**PUERTO RICO:** S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla

**COSTA SUR DE CUBA:** Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

**COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO:** Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

# Agua de Solares

La mejor agua de mesa



PIDASE  
EN  
FARMACIAS,  
DROGUERIAS,  
RESTAURANTS  
Y  
ESTABLECIMIENTOS DE VIVERES  
FINOS

UNICOS  
RECEPTORES  
PARA  
CUBA:

**GOMEZ  
Y HERMANO**

AVE. DE ITALIA Nos. 104 Y 106.—Tel. A-1796.

AGUILA No. 143.—Tel. A-2918.

— H A B A N A —

## OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-  
DORES DE FORRAJE  
VILLEGAS No. 92  
Entre Teniente Rey y Muralla  
TEL. A-7110. APARTADO 1701  
Cable: Juanoter. — Habana

## "LA CORONA"

Monte 233  
Teléfono A-9548

## PELETERIAS

J. GANDARILLAS  
y Hnos.

"LA IMPERIAL"  
Monte 29  
Teléfono M-9022.

"A. B. C."  
Monte 285  
Teléfono M-9144.

## "LA INDIA"

La más antigua de la República.  
Almacén y Fábrica de Sombreros  
de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.  
MURALLA 113. TEL. A-3933.  
HABANA.

## Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de  
Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382  
Cable y Telégrafo:

"GUTSOL" — HABANA

## Alfredo G. de Lago

ABOGADO

Despacho:

BLANCA 1 Y 3 PISO 10. Da.

SANTANDER

Apartado No. 4. Teléf. No. 15

GRAN HOTEL "MAZA"

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de  
todos. Restaurant a la moderna.  
Frente a la Est. del Ferrocarril.  
ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

## Saíenz, Hnos. y Cía.

IMPRENTA - PAPELERIA

"MERCURIO PRESS"

1 TE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

## "GARAJE MIRAMAR"

DE

JOSE HERRERIA

7ª número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-  
da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

## "LA CRUZ VERDE"

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TO-  
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42. Habana.

## "La Mercantil"

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL  
Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

## Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: "NALASO"

HABANA

TELEFONO I-8-5007

## "REGIL"

Gran tren de tostar café  
CON APARATOS PERFECCIONADOS  
de

Carral y Compañía

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

# Artículos Sanitarios "MOTT"

PARA TENER LO MEJOR Y OBTENER BUEN  
RESULTADO, PIDA LOS ARTICULOS

"MOTT"

LO BUENO RESULTA SIEMPRE LO MEJOR.

REPRESENTANTES:

**PONS, COBO y Cía.**

AVENIDA DE BELGICA 4 y 6

(Antes Egido)

A-4296 TELEFONOS A-3131

MATERIALES DE TODAS CLASES PARA  
FABRICACION



**BELMONTE Y CA.**

PAPELEROS

**Fábrica de Libros para el Comercio**

**Encuadernación y Rayados**

**Trabajos Anexos en General**

**Unicos Distribuidores del Papel de Escribir**

**Marca Registrada NOLIA**

Talleres:  
Compostela 113  
(entre Muralla y Sol.)

Teléfono A - 8151  
Apartado 2153  
Habana.



CRESPO Y GARCIA, S. EN C.

Avenida 10 de Octubre 98 y 100 (antes Jesús del Monte).

Artículos sanitarios modernos. Materiales de fabricación. Especialidad en azulejos de todas clases.

Las gracias de nuestra Cerveza "Tropical"



Presta a las formas belleza.  
Evita las infecciones,  
El tífus, indigestiones;  
Y a la sangre dá riqueza.

Limpia el sistema renal.  
Vence todo agotamiento.  
Pidan, en cada momento,

# DEME MEDIA TROPICAL



REG. COBARR 78 A-4081

Editorial HERMES

Compostela, 78

La Habana